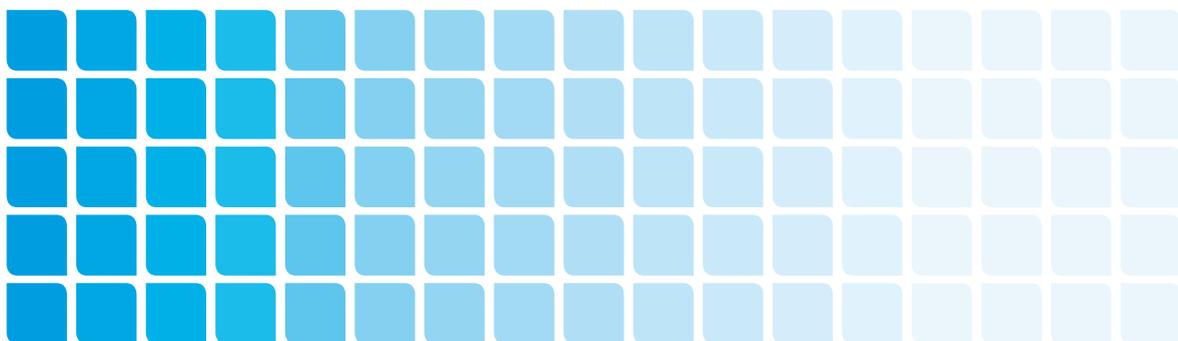






---

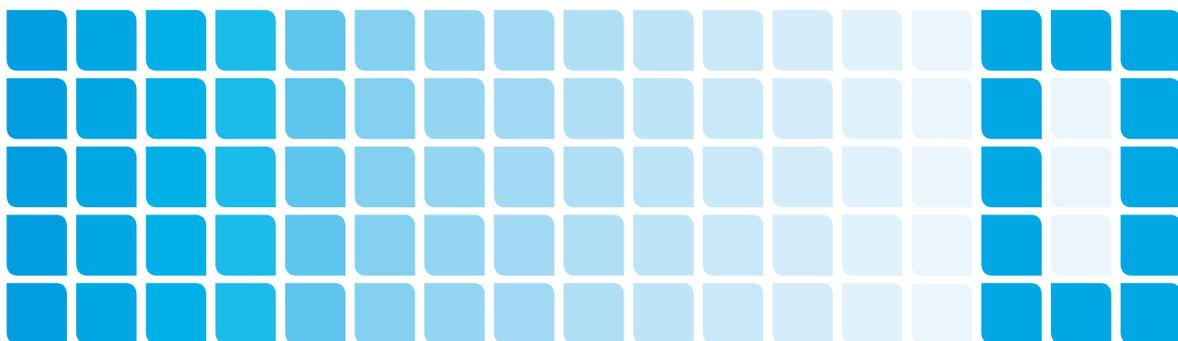
# ÍNDICE



• INTRODUCCIÓN	1
• LA UNIVERSIDAD Y SU HISTORIA	3
• CENTRO DE ESTUDIANTES DE INGENIERÍA (CEI)	5
• EL CENTRO DE ESTUDIANTES DE INGENIERÍA INDUSTRIAL (CEIN)	9
• FUNDACIÓN E INICIOS DE LA SITUACIÓN POLÍTICA	11
• PARTICIPACIÓN SEGÚN EL GÉNERO	18
• CEIN 1980	20
• CEIN 1984	22
• CEIN 1987	24
• CEIN 1998	26
• CEIN 2003	29
• CEIN 2008	33
• CEIN 2009	37
• CEIN 2011	40
• CEIN 2012	43
• CEIN 2013	46
• CEIN ACTUAL	47
• CEIN Y SU FUTURO: NUEVOS DESAFÍOS	49

---

# INTRODUCCIÓN



**E**n este documento, pretendemos dar inicio al cumplimiento de un gran anhelo de los integrantes del Centro de Alumnos de Ingeniería Industrial de la Universidad de Chile, que consiste en recopilar de la forma más fidedigna posible, los antecedentes referidos al origen y a la trayectoria del CEIN, desde sus inicios (allá por los años 80') y hasta su actual conformación, con el deseo de que sea conocido por todos sus integrantes y alimentado por cada promoción con proyectos, actividades, logros, anécdotas y toda información que se considere de relevancia para este centro de estudiantes y para las futuras generaciones que participarán en él. El famoso mito de la poca fraternidad existente en carreras no-humanistas es, por sobre todo, falso: más de 30 años de CEIN lo demuestran.

Es importante señalar que se trata de un trabajo que presenta un cierto grado de dificultad en su realización, considerando que el inicio del CEIN corresponde a la década de los 80, respecto de la que, por la situación político social de la época, no existía toda la información que idealmente se necesita para lograr resultados completos y objetivos.

No existe información clara y accesible a la que recurrir para conformar este trabajo, por lo que decidimos ir a la fuente misma, que en este caso se trata de personas que tenían la calidad de alumnos de esta facultad en los años 80, es decir, fueron testigos y actores al mismo tiempo, de los inicios del CEIN y del proceso que permitió su creación en un delicado momento de la historia de Chile.

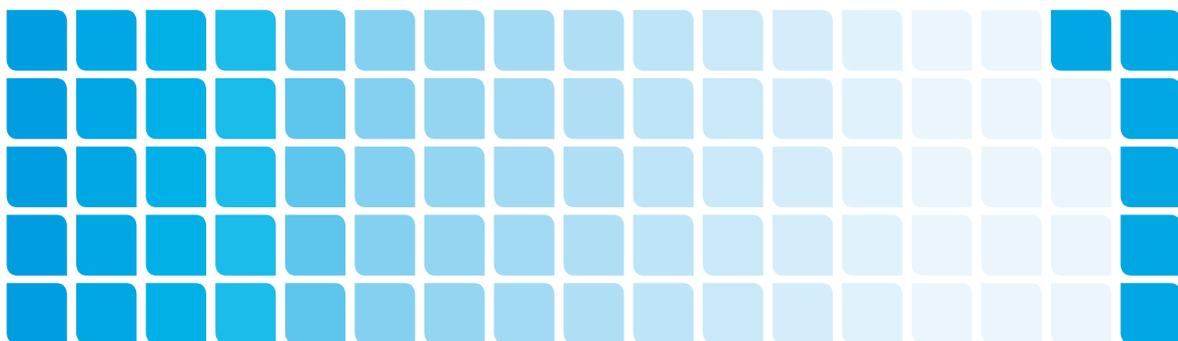
De los testimonios recopilados en este documento, podremos reconocer a algunos personajes del actual quehacer político y social de nuestro país, que fueron alumnos de Ingeniería Industrial de la Universidad de Chile y que ahora son destacados integrantes de importantes instituciones que participan en el desarrollo de nuestro país y contribuyen a su avance y crecimiento en distintas áreas de la producción nacional.

Daremos a conocer, de igual forma, anécdotas, trabajos y un sinnúmero de actividades y tareas que han permitido que este Centro de Alumnos pueda permanecer en el tiempo, se renueve y se fortalezca con sus experiencias, aplicándolas en los nuevos proyectos y desafíos que se impone y ejecuta con la finalidad de favorecer a sus integrantes, orientarlos y apoyarlos en su proceso de estudios que también es una de las finalidades de este trabajo, que esperamos sea conocido por toda la comunidad universitaria que sea participante del CEIN, tanto en la actualidad, como en décadas pasadas y futuras. Asimismo, un objetivo aún mayor sería que otras carreras e incluso otras facultades de la Universidad de Chile tomen como ejemplo este proyecto y desarrollen su propia identidad en cuanto a la organización estudiantil.



---

# LA UNIVERSIDAD Y SU HISTORIA



La Universidad de Chile es una institución educacional pública y tradicional de nuestro país, y además compleja por su gran extensión investigativa en las diversas áreas del conocimiento. Fue creada por ley el 19 de noviembre de 1842 e instalada el 17 de septiembre de 1843. Su Casa Central y la mayoría de sus dependencias se encuentran ubicadas en la ciudad de Santiago.

Es dueña de una rica historia académica, política y de extensión cultural, contribuyendo de modo determinante en el desarrollo de la cultura de Chile desde su creación hasta nuestros días, sobre todo por haber sido gestada y pensada en un período de conformación y estabilización nacional, en el cual se buscaban sentar las bases identitarias de un pueblo en pañales. Esta casa de estudios, ha sido reconocida a lo largo de la historia como una de las mejores universidades del país, junto a la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Conocida como la Casa de Bello, en homenaje a su primer rector, el destacado masón humanista venezolano Andrés Bello, es conocida también como “La U” o “La Chile” de manera coloquial.

Al año 2012, contaba con más de 28.697 estudiantes de pregrado y 9.620 de postgrado en todas las áreas del saber, siendo el principal centro de investigación científica de Chile, concentrando el 37% de las publicaciones científicas de nuestro país.

La Universidad de Chile hoy cuenta con una institucionalidad y una visión estratégica de acuerdo a su rol como universidad pública en el nuevo siglo, que le permitirá afrontar los desafíos actuales manteniendo su tradición y excelencia, sin claudicar en los valores que le son propios como:

- Libertad de pensamiento y de expresión
- Pluralismo
- Participación, con resguardo a las jerarquías en la institución.

Además, se valora la actitud reflexiva, dialogante y crítica; equidad y valoración del mérito en ingreso, promoción y egreso; la formación de personas con sentido ético, cívico y de solidaridad social; el respeto a personas y bienes; el compromiso con la institución; la integración y desarrollo equilibrado de sus funciones universitarias, y el fomento del diálogo y la interacción entre las disciplinas que cultiva.

La Universidad de Chile está compuesta por 14 facultades, dentro de las que se encuentra la de Ciencias Físicas y Matemáticas, con trece departamentos, entre los cuales está el Departamento de Ingeniería Industrial (DII), que es uno de los más antiguos de dicha Facultad (data de 1965). Actualmente, ofrece docencia de pre y postgrado de alto nivel, siendo pioneros en la formación de Ingenieros Civiles Industriales. Los egresados se caracterizan por su compromiso con el país y su capacidad de análisis y emprendimiento.

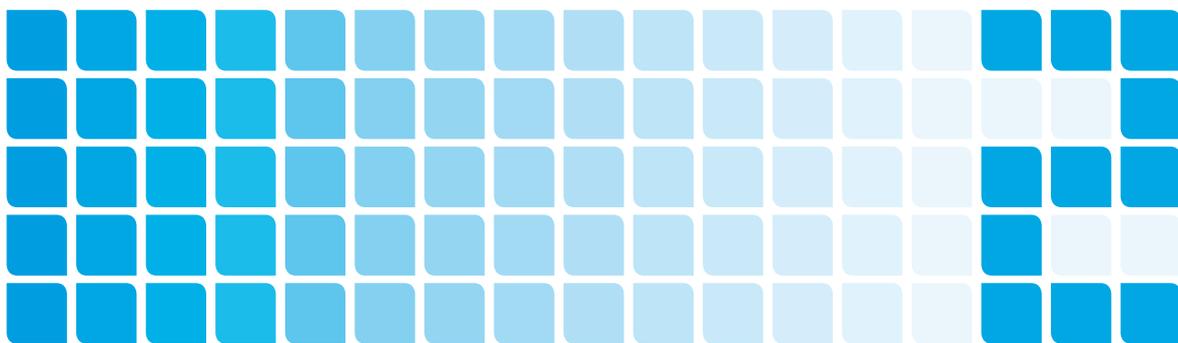
Además realiza una importante labor en investigación, imparte programas de postgrado reconocidos a nivel nacional y latinoamericano, generando los conocimientos de gestión, gestión de operaciones y economía que se requieren para actividades de liderazgo de organizaciones, emprendimiento de nuevos negocios y realización de estudios o proyectos de gran complejidad.

El DII también ha sido pionero en el país en el área de tecnologías de la información y comunicaciones, gestión de la innovación y desarrollo de habilidades directivas.



---

# **CENTRO DE ESTUDIANTES DE INGENIERÍA**



**E**n forma previa a comentar acerca de los reales inicios del CEIN, nos pareció interesante entrevistar a don Sergio Kohn, ingeniero civil de la Universidad de Chile, quien actualmente tiene 90 años de edad y que fue testigo privilegiado de una época gloriosa de nuestra Universidad, esto es, alrededor de los años 1946 y 1947, cuando aún no existía la carrera de ingeniería industrial propiamente tal, pero donde se sentaron las bases para que ello ocurriera años más tarde.

Don Sergio nos relata que él fue presidente del Centro de Estudiantes de Ingeniería, desde mediados del año 1947 y hasta 1948, cuando aún no existía ingeniería industrial, de tal forma que él es ingeniero civil, de los antiguos, nos dice con orgullo, porque considera que actualmente la carrera tomó un giro más comercial y económico financiero y de gestión. Recuerda que en ese tiempo, ingeniería industrial era una subespecialidad, de entre otros ramos que había que seguir en cuarto, quinto y sexto año.

“De todos modos, aunque no soy un ingeniero industrial propiamente tal, he sido invitado a cenas del Centro de Ingenieros

Industriales, porque igual éramos considerados como tales, sobre todo yo, por haber sido parte del centro de alumnos de ingeniería. También, posteriormente participé en un congreso de ingenieros que se hizo en Chile, llamado Congreso de Ingenieros de Las Américas, organizado por el Instituto de Ingenieros de Chile. Luego organizamos la UPADI, año 1978, Unión Panamericana de Ingeniería.”

Cuando él ejerció la presidencia de dicho Centro de Alumnos, recuerda que se estaba desarrollando un proceso estudiantil que culminó en una huelga de estudiantes de ingeniería, donde él fue monitor. Dicho movimiento hizo cambiar los planes de estudio, lográndose que los alumnos tuviesen dos representantes en el consejo de la escuela y otras cosas que actualmente perdieron relevancia. “Entre otras cosas, queríamos que las clases fuesen más activas, es decir, que la clase no se transformara en solo escuchar a una persona dictar su materia, sino que hubiese participación de los estudiantes, con opiniones y cuestionamientos. Muchos años después supimos que había un estudio que decía que el mínimo de la actividad cerebral se producía durante las clases, incluso menos que cuando se está durmiendo. Es decir, el problema que nosotros habíamos planteado era real, en el sentido que se aprende mucho más haciendo las cosas que escuchando como se hacen.”

Continuando con su relato, Kohn nos dice que en esa época en que él fue dirigente estudiantil, había dos tipos de problema; los contingentes (inasistencia de los profesores, ayudantes muy estrictos, netamente relacionados con los estudios) y los problemas de más larga resolución, referidos a la reforma de los planes de estudio, pero que quede claro que ambas situaciones no tenían connotación de tipo político como parece ocurrir hoy día, sino que eran exclusivamente académicas.

Recuerda que en ese tiempo, ingeniería industrial era un ramo de ingeniería civil, pasando una serie de procesos básicos de las distintas industrias químicas, metalúrgicas. Era ingeniería para la

industria, para fabricar cosas, no para hacer cosas u obras civiles, que era la materia propia de la ingeniería civil en su conjunto, que se dedicaba a construcción de edificios, caminos, puentes, líneas de ferrocarril, etc.

Cuenta que cuando él estudió, el primer año contaba con unos 200 alumnos, pero en segundo año dicho número se reducía a 80, para terminar la carrera con un mínimo de estudiantes. En ese tiempo no había ramos electivos, era un currículo absolutamente cerrado y lo era también el curso. “Para ingresar a la carrera se necesitaba una cierta nota, se hacía el bachillerato y luego la selección era interna. Por eso dije que al inicio eran 200 a 240 alumnos y pasaban unos 80 incluyendo repitentes. Si reprobabas dos ramos tenías que empezar todo de nuevo y ahí muchos renunciaban.”

“Una buena obra que hicimos fue crear una escuela para ayudar a gente joven a que estudiara. Ello se hacía durante el año académico, haciendo cursos a dichos jóvenes que no podían estudiar ingeniería o que no alcanzaban, ya sea por razones económicas o de notas, a entrar a la escuela de ingeniería, de arquitectura o de constructores. La idea era que pudieran entrar el próximo año a la carrera alumnos que en ese momento estaban en lo que ahora se llama cuarto medio o que no habían podido ingresar el año anterior.”

“Otra cosa que hacía el Centro de Estudiantes que yo presidía, eran actividades como festivales, bailes, partidos de fútbol, es decir, la entretención también formaba parte de nuestro quehacer, no todo era huelgas, peticiones y todo eso.”

Quisimos saber cuál era el aprendizaje que él obtuvo como dirigente y nos dice que captó y aprendió mucho, que supo lo que era conciliar, escuchar partes con diferentes planteamientos, muchos con los que él no estaba de acuerdo o incluso reconocer que el otro tenía la razón. Cuando se es joven, continúa, uno cree que su pensamiento es el único válido, pero con estas experiencias te das cuenta de que las verdades son diversas y relativas, dependiendo del cristal con que se mire.



“Como dije antes, el momento más difícil de mi mandato fue cuando se inició la huelga, ya que en ese momento podrían haberme echado de la escuela, porque fui yo quien organizó ese movimiento, aunque quiero dejar en claro que no fue con marchas en las calles, ni banderolas, pitos o tambores como ocurre hoy en día, sino que consistía solamente en no asistir a clases. Ello tuvo un 100% de convocatoria y duró entre 15 y 20 días.”

Nuestro entrevistado señala que el proceso de construcción de un centro de alumnos es largo y a modo de ejemplo cuenta que ingeniería industrial nació en la década de los 40 y el CEIN recién se formó en los años 80. Dice que él no cree que las reformas políticas hayan influido en la formación de la carrera. Los cambios culturales se demoran muchísimo. A modo de ejemplo nos refiere la Revolución Francesa, una de las bases del estado en que estamos actualmente. En dicha revolución mataron al rey y después apareció Napoleón que se declaró emperador, luego otros reyes, etc. Lo que quiero decir, es que hay una gran demora en que se asienten los principios de la libertad, la igualdad y fraternidad, que en el caso de la Revolución Francesa demoraron 50 años o más.



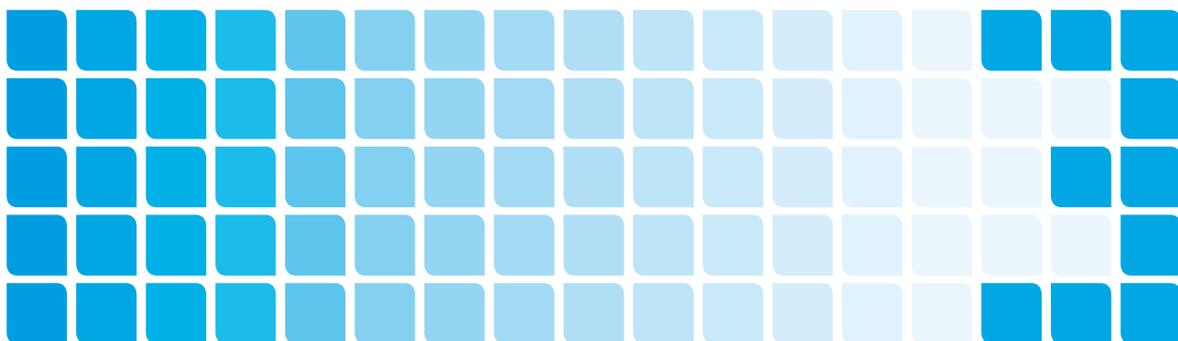
También comenta que hoy en día, la política se ha transformado en una suerte de religión. La persona se considera enemigo del que es de un partido distinto, independientemente que sea de derecho, de centro derecha, del medio, etc., todos son enemigos y tratan de liquidarse unos con otros. En ese tiempo no era así. Por ejemplo, yo era de tendencia radical y Mario Zarquis era del partido laborista, pero éramos amigos, es decir, trabajábamos juntos en un grupo y no teníamos problemas, aun cuando competimos por el Centro de Estudiantes donde luego yo gané y seguimos siendo amigos.

Ahora lo lamentable es que si el partido político dice “A”, a nadie puede discutir aquello, no puede ser “B”, no se acepta y a su vez es enemigo de la “C”.

Finalmente, don Sergio Kohn nos dice que tiene fotos de la época cuando él era estudiante. Se vestían de una forma muy diferente, con chaqueta y corbata. No estaba permitido andar con zapatillas o con pantalones cortos, era impensado. Había que pedirle permiso al profesor para sacarse la chaqueta en clases. “Todo cambia, de hecho, lo que ustedes viven hoy, será muy diferente cuando tengan nietos.”

---

**EL CENTRO DE  
ESTUDIANTES DE  
INGENIERÍA  
INDUSTRIAL (CEIN)**



## FUNDACIÓN E INICIOS

Tal como está descrito en la introducción de este documento, el CEIN surgió en plena dictadura militar, tal como se relata en la entrevista que hicimos a Juan Carlos Sáez y Fernando Contardo, ex alumnos y fundadores del CEIN, quienes señalan que el primer grupo de estudiantes organizados de esta carrera, se conformó allá por el año 1978, pero en forma designada por las autoridades académicas de la época, por lo que, aunque consideramos importante señalarlo como antecedentes histórico, creemos que se trató de personas no elegidas libremente, por lo que no podríamos reconocerlas como legítimos representantes de los estudiantes. Continuando con su relato, Juan Carlos recuerda que en los años 80 el director de la carrera era Javier Etcheberry, quien años más tarde llegaría a ser Ministro de Obras Públicas, Director del Servicio de Impuestos Internos, Presidente del BancoEstado, entre otros importantes cargos. Etcheberry fue quien impulsó a un grupo de estudiantes a formar este nuevo centro de alumnos.

Entonces, tímidamente se comenzó a instalar la idea de este nuevo grupo de estudiantes, cuya directiva, compuesta por un presi-



Fernando Contardo

dente, un vicepresidente y un encargado de actividades deportivas y recreativas en general (José Luis Herrera), fue elegida en una reunión en la que participaron delegados de todos los cursos de esta carrera, los que habían sido denominados por todos los alumnos, libre y democráticamente.

En su testimonio, Fernando nos cuenta que un alumno de la carrera, de esa época, Eduardo Bitrán, que llegó después a ser Vicepresidente de Corfo, fue quien lo propuso a él como candidato a presidente y ganó, venciendo al candidato que representaba ideológicamente al gobierno militar, pero aun así se impusieron por sobre él.

Nos cuenta que durante su mandato, se lograron crear pequeños espacios para actividades culturales informales durante las ventanas, que generalmente eran los miércoles al mediodía. Se logró hacer foros, donde participaron invitados tan relevantes como Patricio Aylwin o Jaime Guzmán, a tal punto, que llegaban alumnos de otras facultades, enterados de este acontecimiento, el que obviamente no era publicado por las vías formales ni medios de comunicación. Para esto, agrega, también contaron con el apoyo de la directiva de alumnos de la facultad, aunque ellos fueron los pioneros en este tema.

Se propiciaban debates entre alumnos en el patio de la facultad, los que tenían como público a sus mismos compañeros. En una oportunidad, Juan Carlos nos contó que debatió con Arturo Fontaine, filósofo y académico, con gran público universitario a su alrededor. Aun tratándose de una persona tan preparada, igual se ponía a su altura y le discutía los temas de contingencia. Reconoce que se perdía mucho tiempo de clases con estos debates, pero no había otros espacios de discusión.

Durante el mandato de esta directiva, se emitió incluso una revista llamada “Aquí hubo chef”, de la que se llegó a imprimir dos mil ejemplares, la que se vendía a \$ 10.



Juan Carlos Saez

La idea era generar instancias de discusión, de debate y en ese contexto se invitó a Aylwin y Guzmán, con motivo del plebiscito para la constitución del año 1980, ambos con posturas extremadamente opuestas, pero el asunto era debatir, aprender y democratizar los temas.

Al año siguiente, la directiva elegida por los delegados, dispuso que los nuevos y siguientes representantes del CEIN fueran elegidos en forma directa, universal, lo que, si pensamos en el contexto de la época de la que estamos hablando, era un acto muy osado y revolucionario. En ese sentido, nuestro entrevistado recuerda que tanto él como la otra persona elegida, fueron llamados desde la Vicerrectoría de la Universidad para que dieran explicaciones acerca de lo ocurrido, lo que causó un gran revuelo en la U, ya que como está dicho, en esa época todo acto no habitual era visto como una amenaza y a esa data, no existía ningún centro de alumnos en la universidad. Lo anterior fue relevante en la historia universitaria chilena, porque de ahí en adelante, todos los centros de alumnos eligieron sus directivas democráticamente, dándose inicio a un cambio irreversible que perdura hasta ahora.

El primer presidente del CEIN elegido por voto popular, fue Hernán Schmidt Solar, que actualmente se desempeña en el BancoEstado.

## **DE LA SITUACIÓN POLÍTICA EN LOS INICIOS**

En el contexto histórico chileno, la elección de esta directiva se produjo en plena dictadura militar, cuando se llamó a plebiscito para votar la continuidad de Augusto Pinochet, entonces, había muchas restricciones y censuras, pero la principal era el miedo que todos tenían a la situación que estaban viviendo como país y como sociedad en su conjunto.

En ese sentido, Fernando nos relata que el 11 de septiembre de 1978 ellos como directiva del CEIN, llamaron a un acto simbólico en las canchas de baby de la época, en el recinto de Beauchef, el que tan solo duró unos tres minutos, pero que para la realidad de ese momento era un gran logro. Se pasaron la voz de boca en boca y se logró reunir un grupo importante de personas, todos con miedo e incertidumbre respecto de lo que pudiera pasar. De hecho, muchos de los mismos estudiantes les pedían explicaciones, reprochándoles que “estaban haciendo política”. Como se puede ver, ello formaba parte del miedo y de la auto censura existente en el momento. Agrega: “En todo caso, con el tiempo pudimos darnos cuenta del gran riesgo que corrimos y de que los miedos eran plenamente fundados”. “Además, a esa misma fecha nos enteramos que la polola de Felipe Sandoval, un compañero de curso, había sido detenida, lo que se replicó con muchos otros estudiantes, hechos que hasta ahora permanecen en nuestro recuerdo, ya que vivimos el período más álgido de la dictadura, pues en mi caso, ingresé a la U el año 1976”.

Juan Carlos señala que en una ocasión se vio enfrentado a Pablo Longueira, político UDI, quien le espetó: “Tú que te dedicas a hacer política en vez de ponerte a estudiar”, a quien respondió, “Yo estoy haciendo algo que los demás no pueden hacer y te aseguro que yo me voy a dedicar a la ingeniería, en cambio tú, siguiendo lo que dices es gremial, vas a descubrir qué es política de verdad. Así, una vez recuperada la democracia, Juan Carlos se alejó de la política y Longueira aún permanece en ella.

“Aunque ahora parezca irrelevante, puedo decir que fue un verdadero logro el solo hecho de poder formar este centro de alumnos, ya que era impensado referirse a temas políticos. Eso sí debemos reconocer el apoyo y facilidades del decano don Claudio Anguita (q.e.p.d.) que se preocupó de proteger tanto a profesores como a alumnos y de quien ya habíamos nombrado, don Javier Etecheberry, puesto que gracias a ellos, tuvimos representación

en el consejo de docencia de ingeniería industrial con derecho a voz y voto y aunque en la práctica no era tan así, de todos modos hicimos el mejor uso de esa instancia, haciendo nuestras propuestas para generar los cambios que a nuestro juicio eran necesarios, especialmente en las mallas curriculares, modo de selección de alumnos, horarios, etc.”

“Debe tenerse presente que de cierta forma fuimos favorecidos, porque tanto Anguita como Etcheberry eran académicos, en cambio en otras facultades lo habitual era tener rectores venidos desde el mundo militar, los que por ende no tenían conocimiento del ámbito universitario.”

Un logro notable del CEIN, fue la creación del magíster el que hasta ese momento estaba cerrado y no se impartía. Se armó el magíster en ingeniería industrial, con mención en ingeniería económica, con destacados profesores y economistas que antes habían sido exonerados de la Universidades Católica y de Chile, proyecto que fue liderado por el alumno José de Gregorio, integrante de la directiva de alumnos en el año 1981, quien hace un tiempo llegó a ser Presidente del Banco Central acompañado por Carlos Vignolo (ahora académico y Director del Programa de Innovación y Socio-tecnología de la Universidad de Chile).

Un tiempo después, alrededor del año 1982, la facultad fue intervenida por la Universidad, quedando al mando de un decano externo (profesor part-time, de apellido Poblete) y un rector de apellido Federici que generó grandes conflictos en la U, la que se mantuvo en un prolongado paro que concluyó con la salida definitiva de éste.

Profundizando respecto de los puntos mencionados anteriormente, Juan Carlos señala que en ese periodo (años 1980-1981), la directiva del CEIN que ellos encabezaban, tuvo un quiebre con la FECECH (Federación de Estudiantes de la época), por cuanto esta última inició un proceso de institucionalización, por la

forma en que efectuaban las votaciones, esto es por delegados, por departamento, incluso participaba el IPUCH (Posteriormente UTEM), lo que hacía sentir un componente de designación que él no compartía, situación que más adelante derivó en una gran polarización entre los estudiantes, donde ya se notaba claramente el trabajo de los partidos políticos tales como demócrata cristianos, socialistas, comunistas por un lado y por otro lado gente de izquierda y del MIR e independientes, que llamaban a la abstención, creándose algo parecido a lo que actualmente es el sistema binominal, de tal forma que a veces eran elegidos quienes tenían menos votos y los que supuestamente habían ganado, no resultaban elegidos. En algún momento la abstención llegó al 78,8%, e incluso en ingeniería fue de un 80%, la más alta de todas, lo que hizo insostenible la situación, derivando paulatinamente en el debilitamiento de la FECECH, la que siguió como tal por un tiempo más pero ya se habían empezado a crear distintos centros de alumnos en las diferentes escuelas de la universidad.

Más tarde, se le cambió el nombre de centro de alumnos por el de centro de estudiantes, ya que este último le daba un carácter más activo a diferencia del de “alumnos” que se sentía como algo más pasivo. Obviamente era algo simbólico, pero que se consideraba como relevante ya que el lenguaje es importante al momento de definir términos asociados a lo que se quiere transmitir.

Juan Carlos nos cuenta que hubo un período con grupos paralelos de estudiantes, donde aún permanecía la FECECH, ya debilitada y por otro lado otro grupo, que en su mayoría eran de ingeniería, los que no tenían sede, pero que contaba con un consejo de todos los departamentos de la escuela de ingeniería que a su vez formaban el consejo de estudiantes independientes, que era el nuevo centro de estudiantes y que luego pasó a llamarse FECH, aún sin siquiera personalidad jurídica y que reemplazó a la FECECH, eligiéndose a su primer presidente en el año 1984, Yerko Ljubicic, quien lideró innumerables manifestaciones contra

el régimen militar del general Augusto Pinochet. Por ellas estuvo detenido más de una decena de veces. Ljubetic es actualmente abogado y político y fue Ministro del Trabajo y Previsión Social durante el mandato del ex – Presidente Ricardo Lagos Escobar.

Paralelamente a los inicios de la FECH, años 1982 y 1983, en Chile se estaba dando en las calles el momento más álgido de las protestas en contra de la dictadura militar, período en el que especialmente los estudiantes, estaban dispuestos a dar lucha, a pesar de todos los riesgos que ello implicaba. La idea era movilizar a la gente, que se generaran espacios de discusión y no solo se hablara de fútbol y ello se cumplió.

Tanto Fernando como Juan Carlos, nuestros entrevistados, reflexionan y concluyen que lo que vivieron en esa época y las decisiones que tuvieron que tomar, romper esquemas, generar equipos de lucha con gente diversa, les permitió obtener lo que se habían propuesto, lo que más tarde les permitió, tanto en su vida profesional como familiar, enfrentar los miedos, las dificultades, atreverse a tomar riesgos, cometer errores, en conclusión, se trató de una experiencia dura pero necesaria, que posteriormente les ha ayudado a superar situaciones personales y a contribuir al desarrollo de su país.

Juan Carlos nos dice que “Más que proyectos, nosotros nos dedicamos a construir las condiciones para que los proyectos pudieran existir en el futuro. O sea, cuando no hay nada (es como cuando yo observé la creación del Ministerio de Cultura, con José Bernstein a la cabeza), te tienes que dedicar a construir la institucionalidad, y después lo siguiente es hacer política activa, hacer proyectos y cosas por los estudiantes. Si no hay nada, la construcción de algo sobre esa nada es una tarea fundamental. El hecho de decirle a la gente: tú puedes elegir un delegado, tú puedes poner tu opinión en público, ahora resulta obvio. Pero no lo era en ese momento. ¿Te acuerdas cuanta gente te decía: “¿Oye, pero para que te metes en esto?” El argumento era: “Tú

vienes a estudiar a la escuela de ingeniería”. Como que el resto no tenía nada que ver con la escuela de ingeniería, como que tú salieras de la escuela de ingeniera y no vieras lo que pasaba en la calle. Parece como si todo fuera tan político, pero no es tan político, es sobre todo la creación de la idea de ciudadano. La idea de ciudadano no existía. Tú incluso tenías que dar explicaciones de por qué decías lo que decías, y por qué lo decías en la escuela de ingeniería. “¿Por qué no lo haces afuera?”, te decían. “Si quieres hacer política, ándate afuera a hacer política”. Recuerdo perfectamente quienes eran los que decían aquellas frases, pero prefiero no mencionarlos ahora, no vale la pena, son personas muy conocidas, pero no forman parte de esta U.”

“También recuerdo que en ese mismo tiempo, fui llamado por el Director de la Escuela de Ingeniería, don Rodrigo Flores, quien había sido compañero de mi padre y que pidiéndome previamente disculpas, me dijo que tenía que darme un recado del Rector, que le resultaba muy difícil porque era amigo de mi padre, pero que el Rector decía que si yo volvía a hablar públicamente de nuevo en una asamblea o llamaba a paro, se vería obligado a cancelar mi matrícula. Ello provocó que se corriera una lista en mi apoyo, la que fue suscrita por personas que no hubiese imaginado que lo harían, pero que estuvieron ahí en el momento en que fue necesario estarlo.”

Juan Carlos comenta que creó grandes amistades durante esa época. Había gente como él, que creía en los modos pacíficos de protestar que, a diferencia de quienes sacaban bancos y hacían barricadas, ellos imitaban a Ghandi, sentándose en la calle Beauchef esquina Blanco, donde los carabineros los agarraban del pelo y se los llevaban, pero ellos permanecían estoicos en dicha actitud. “No era solamente una discusión contra la dictadura, sino que también era una discusión dentro de la oposición. Nunca fue una cosa homogénea, era la defensa de todos los métodos de lucha frente a nuestra posición.”

“Por ejemplo, en el 80. Yo sé que fue mi importante para mi vida, ese fue un quiebre. Yo no había tomado un camino militante hasta ese momento, una actitud que realmente pusiera en riesgo mi persona. Había mucha gente del PC, gente de la convergencia socialista, porque el partido socialista estaba hecho trizas, demócratas cristianos. Recuerdo que había un hijo de Patricio Aylwin. Yo era independiente y me metí en la huelga de hambre. Estaba completamente fuera de mi contexto, de mi escenario familiar. Mis padres quedaron impresionados: “¿Qué estás haciendo?”. Recibí apoyo de ellos, pero después recuerdo que fue personalmente el Cardenal Silva-Henríquez a pedirnos por favor que dejáramos la huelga de hambre, llevábamos 5 días, y era una huelga de hambre de verdad, o sea, a pura agua. Me acuerdo incluso que entré con fiebre, y el médico de la huelga de hambre era el papá de Enrique Fanta. El doctor Fanta me dijo: “Mire Juan Carlos, usted con este nivel de fiebre va a contaminar a todos, así que no va a poder seguir en la huelga de hambre”. ..”Pero yo quiero estar, en realidad me he comprometido, quiero seguir aquí”. Entonces me aisló en una pieza en la parroquia universitaria y me dijo: “Si usted mañana no amanece con 36,5 grados, yo lo tengo que sacar de la huelga de hambre por su salud, y la salud del resto de los que están acá”. Yo esa noche recuerdo que tomé agua como malo de la cabeza. Transpiré y transpiré y por primera vez en mi vida tuve la sensación de que uno podía controlar el cuerpo, y tomar decisiones con el cuerpo. Y al día siguiente estaba impresionado el Dr. Fanta. “¿Cómo lograste esto?” 36.5 grados, y me dejó permanecer 5 días en la huelga de hambre. Esa huelga de hambre me cambió en muchos sentidos la vida. Yo creo que ese fue el quiebre fundamental, me comprometí realmente con la causa de transformar este país en un país de ciudadanos, de gente que podía efectivamente vivir tranquila. Y eso ha sido mi posición permanente en la vida después de eso. Yo creo que hemos tenido un camino juntos. Uno le dedica tantas horas, a estas cosas que no son pagadas. Consejos de especialidad de industria en el colegio

de ingenieros, instituto de ingenieros, fundación de esto, revista del colegio de ingenieros, que dirijo hace 10 años, y nadie me paga un peso por eso. Ese es el punto de quiebre desde definición propia de quiebre, yo creo que eso ha sido fundamental. Yo le dedico una cantidad de horas a esas cosas que no son pagadas, que tienen que ver con la construcción de ciudadanía y país y que no tienen que ver solamente con ganar plata. Ese el punto fundamental de mi vida. Eso sí, cometimos muchos errores, contradicciones, pero eran parte de nuestra juventud y de nuestra inexperiencia. Fue, nos dice, una época hermosa, con grandes aprendizajes e inolvidables experiencias de vida.”

Luego, al consultar a Fernando acerca de su mirada en relación a lo vivido, en cuanto a los inicios del CEIN e incluso antes, nos dice, “Yo creo que el 70% de los que han sido dirigentes estudiantiles, son personas que les gusta dirigir equipos y que sigue toda la vida haciéndolo. Por ejemplo, hoy, uno de ellos es rector de una universidad, otro fue senador, ministro, gerente de empresa, empresarios, editores destacados, etc..., es decir, van por la vida asumiendo roles de liderazgo en los ámbitos en los cuales han decidido desempeñarse, es algo así como un sello de fábrica, que tiene que ver con las características personales de cada cual. A los que les gustan participar y liderar equipo, después lo van a seguir haciendo. A veces en ámbitos distintos. “El que nace chicharra, muere cantando”. A mí, como te digo, me satisface y me alegra mucho poder estar en este rol. Es una proyección del haber dirigido un centro de alumnos, y después uno dirige otras cosas. Yo también le he dedicado mucho tiempo, desde la gratuidad, a ayudar en otras instituciones. Estuvimos juntos en el Colegio de Ingenieros, después yo estuve en el grupo creador de la Corporación de Ingenieros Industriales, que ya tiene más de 15 años. Nosotros la creamos junto con otros ingenieros industriales y armamos un equipo muy afiatado (ahí si habían mujeres), con gente muy distinta, de diferentes edades. Estaba por ejemplo, Antonio Holgado (actual académico de la Universidad de Chile) que era

el mayor, el gerente de la corporación en esa época era un estudiante de ingeniería industrial, Felipe Díaz, y después cuando él egresó, contratamos a otro alumno de último año como gerente, y hasta hoy nos reunimos. El otro día nos juntamos a cenar, generamos lazos de amistad. A mí me costó mucho salir de la directiva de la corporación de ingenieros industriales en parte porque me gustaba, y en parte porque hay algo que te impide salir. “Oye, ¿pero cómo te vas a salir?”, “Oye, pero quédate otro periodo”. Fue divertido, pero dije que no, porque hay que darle el paso a las nuevas generaciones y ahora está Alejandro Bernal, que sí es de una generación bastante más joven. Luego me dediqué a la ayuda social. Una es una casa de acogida, de jóvenes y niños discapacitados en Cerro Navia. La casa de acogida Amigos de Jesús, en la calle Huelén. Lo que quiero decir, es que somos personas con características muy marcadas. Es muy difícil que alguien que haya sido participativo o que haya estado en un centro de alumnos, después termine aislándose.”

En relación a la infraestructura, como dato marginal, nuestro entrevistado agrega que la entrada principal de la facultad era por República N° 701, con acceso secundario por calle Domeyko. Comenta también que el espacio era bastante menor que lo que se puede observar en la actualidad, ya que los alumnos eran de un número muy inferior al actual. De hecho, constituían el 10% de su facultad, por lo que todos se conocían incluso entre distintos niveles, ya que cada una contaba con unos 65 o 68 alumnos, comparado con hoy donde una generación puede llegar a 200, por lo que conoces a muy pocos más allá de tu propio curso. Nos relata que las salas, aunque pequeñas, poseían un confort y una elegancia por todos reconocidas, contando dos de ellas incluso con chimenea.

Se hacía deportes grupales lo que hoy en día no se observa, aunque existe gimnasio en la facultad, al que concurren muchos estudiantes, pero en forma individual.

## PARTICIPACIÓN SEGÚN EL GÉNERO

“Otra cosa que no puedo dejar de señalar, es que en esa época las directivas no contaban con mujeres en su estructura, puesto que la participación femenina a nivel universitario era bastante menor que la masculina en toda la U y en especial en esta carrera”. Nos parece importante comentar que en estos escuetos comentarios podemos darnos cuenta del gran cambio que ha sufrido nuestro país desde entonces y hasta ahora en el tema de género, puesto que actualmente las mujeres hacen uso de su derecho a la representación y a la participación en todas las instancias del quehacer nacional, lo que, debido al machismo imperante, hubiese tenido muchísima oposición en el período del que estamos hablando, donde las mujeres eran minoría en las diferentes casas de estudios superiores y sin hacer uso de sus derechos de ciudadanas, lo que a simple vista y enhorabuena, ha tenido una gran evolución y significativo avance en nuestro país.

“Eso sí, es de gran relevancia descubrir en esta entrevista que Ingeniería Industrial fue desde sus comienzos y hasta ahora, dentro del Departamento, la carrera con más número de mujeres. Actualmente se maneja una cuota de 25% de mujeres como mínimo, aunque dicho porcentaje tenga que hacerse entre plan común y lista de espera. No en vano antropológicamente se dice que la industria es una invención femenina, porque toda la separación de tareas en el hombre originario, es que el hombre es cazador, y la mujer no solo es recolectora, sino que es la que empieza a fabricar los cacharros para calentar el agua, en barro, hacer textiles, inventa la cocina y la duración de los alimentos, lo salado para que los alimentos duren. Todos son oficios femeninos. Quizás el único oficio industrial masculino era el del herrero, el de fabricar

armas y herramientas, pero todas las tareas, incluso la ganadería, como sacar leche de las vacas, eran de las mujeres... la evidencia antropológica es enorme. Y es por eso que la mujer es muy concreta, y el hombre es más bien abstracto. Y el mundo de los negocios es un mundo de los hombres. Lo que fabricaban las mujeres, los hombres lo llevaban a otros mercados, a otras aldeas y lugares a transarlo. Y uno lo ve todavía en ciertas culturas que han conservado mucho de los originarios, que el hombre se dedica al comercio, y la mujer a la fabricación del objeto. Después la industria se masculiniza cuando toma tamaño, incluso, Ernesto Sábato, tiene un muy bonito ensayo que se llama "El origen femenino de la industria" y en ese ensayo él dice que el gigantismo es un rasgo masculino, es un rasgo de buscar el poder. Entonces es muy interesante el rasgo femenino que tiene lo industrial. Esto lo digo por la preocupación general que había... Y de hecho yo creo que el departamento que siempre tuvo más mujeres era el de ingeniería industrial. Cuando había pocas mujeres, el departamento de ingeniería industrial era el que mayor cantidad de mujeres tenía, lo que aún prevalece."

Si hablamos de mujeres en la ingeniería, no podemos dejar de mencionar a la primera mujer ingeniero en Chile, que fue Justicia Acuña, egresada de esta Escuela en tiempos cuando era muy mal visto que una mujer estudiara ingeniería. En su recuerdo, hay una pequeña placa instalada en el hall sur de la facultad.

Posteriormente, la diputada del Partido Humanista, Laura Rodríguez también fue ingeniero industrial, lamentablemente fallecida en la década de los 90.

Actualmente y como está dicho, al menos un 25% de la carrera en la Universidad de Chile se compone de mujeres.

## CEIN 1980



Teodoro Wigodski,  
Ingeniero Civil Industrial

En representación del CEIN del año 1980 entrevistamos a don Teodoro Wigodski, Ingeniero Civil Industrial quien fue presidente de dicho año. La carrera académica y profesional del señor Wigodski es, por lo bajo, un gran ejemplo a seguir en todas sus dimensiones: diversos títulos y post grados a lo largo del mundo lo avalan. Actualmente entrega cátedras de Ética en los negocios, y hoy por hoy está concentrado en pregrado y postgrado de Industrias y el MBA para minería. Y como si fuera poco, nos cuenta que ha llegado a crear cursos que encuentra pertinentes, sobre temas como gobierno corporativo, gestión estratégica, el curso de ética, diseño y gestión de sí mismo. En términos profesionales, actualmente Teodoro nos cuenta, “soy director de una empresa estatal que es la filial de CODELCO, la empresa portuaria Complejo Portuario Mejillones, Valle Nevado, el Hotel Plaza San Francisco, el Hospital Clínico de la Universidad de Chile, la fundación del hospital, una fundación eclesiástica, una empresa exportadora de frutos al mercado americano y chino, en total son 10 compañías”.

Dentro de los proyectos que cuenta, destacan un Premio al mejor alumno, el cual consistía en el pago de un arancel completo a los mejores rendimientos del año (en aquella ocasión fueron premiados Lñaqui Otegui y José de Gregorio). Asimismo, se otorgaron 10 becas en apoyo a los estudiantes, que para la fecha era un grandioso aporte. Teodoro acepta haber hecho más de lo que en algún momento pudo, aunque no sin peros y algunos proyectos que no pudieron realizarse: en relación a este proyecto de becas, el ICI nos comenta que “En esa época el presidente del centro de alumnos de la facultad era Pablo Longueira, quien era compañero de curso, y él estaba en otro tema. De hecho quisieron copiar el proyecto y la gente no iba a dejar los trabajos allá sino que venían a dejarlos acá. Y aun cuando yo puedo decir que en esa época yo era afín a la línea política de Pablo, te hablo antes de que naciera la UDI, cuando estaba el gremialismo, a gente veía que

aquí la plata se usaba para una cosa, y no sé en qué se usaba allá, no me compete decirlo, ni lo sé. Pero la gente traía a los amigos y venían y tipeaban acá, y ese proyecto allá no funcionó.” Nunca hubo forma de criticar concretamente el trabajo en relación a las becas, se realizaba su repartición de manera transparente y objetiva: “Nadie podía decir de que estaba haciendo algo que pudiera favorecer a alguien o no.”

En relación a su formación como ICI, Teodoro comenta, “Yo me exponía a esa situación como espacios de aprendizaje. Me estaba preparando para las cosas que estoy haciendo ahora. Haber sido presidente de empresas estatales, ser emprendedor, ser empresario, situaciones complejas en las cuales tu ideología se va acostumbrando. Manejar los estados de ánimo, ser creativo, formar equipo, identificar a la gente y pedirle aquello que pueden dar y no pedirle aquello que no pueden dar. Administrar el tiempo, ponerse metas y ser disciplinado en lograrlas.”

En cuanto a su pensamiento sobre la constante vuelta de ex estudiantes a la facultad de Ingeniería, en su mayoría como académicos, Teodoro comenta que piensa que se debe principalmente a un apego emocional a ella. Desde su experiencia personal, recuerda haber hecho cátedras en muchas universidades, cada una de ellas con características particulares en cuanto a estudiantes, infraestructura, entre otros, pero definitivamente valora por sobre todas a la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Chile, pues es su casa y en donde se encontró su segunda familia: “Las empanadas te las hacen ricas aquí, las cosas son como son”. En efecto, Teodoro nos cuenta su pensamiento crítico respecto a la realidad en relación al sistema universitario privado y público: “Yo vengo a esta sala, y en esta sala yo hace 30 y tantos años estudié. Es como volver a la casa de los papás, pero hago clases en salas que son un lujo asiático, faltaba que el alumno estuviera en un jacuzzi. Te hablo en serio, la universidad de los Andes es una cuestión completamente agradable, la Universidad del Desarrollo

también. Son perfiles distintos, aquí son más sufridos, es el perfil mismo de la selección, los puntajes, los orígenes. En mi época era mucho más diverso. Había alumnos que venían de región y vivían en pensión, no tenían qué comer y les juntábamos plata, y otros veníamos en auto de colegios privados. Hoy día eso prácticamente no se ve, los de colegios privados la mayoría se va a determinadas universidades, y dentro de los que pueden elegir, vienen a esta si pertenecen a otro segmento socioeconómico. Es una pena porque se está distanciando esta heterogeneidad y diversidad que caracterizaba nuestras salas, nuestros cursos. Nuestro país es muy segregacionista, desde el color de tu pelo ya marca la diferencia, dónde estudiaste otra, cuál es tu religión otra. Tiene que ver con que nuestra cultura es una cultura de la desconfianza, entonces tú buscas grupos homogéneos pequeños con los cuales tú te sientes más protegido, por un tema cultural”.

## **CEIN 1984**

Arribándonos al año 1984, nos encontramos con un presidente que actualmente se desempeña como profesor adjunto (de pre y post grado) del departamento de industrias y que además tiene a su cargo el centro de finanzas, hablamos de José Miguel Cruz. Este profesor destaca de sí mismo su rol de educador, pues cree firmemente que se necesita mejorar actualmente el pelo al mercado financiero.

José recuerda claramente las limitaciones políticas de la época: las elecciones del CEI eran absolutamente controladas, por lo que incluso se llegó a formar un centro de alumnos en paralelo al principal, el cual estaba conformado por las carreras más pequeñas de Ingeniería. De allí surge la idea del centro de alumnos propio de Ingeniería Industrial que no estuviera ligado a pensamientos de la derecha pinochetista. De esta manera se conforma el CEIN

del 1984: Cruz era el presidente, Claudio Maggi el vicepresidente (actualmente gerente corporativo de CORFO), Jaime Lavados de secretario y María Cristina Marchant de tesorera. Algunas de las ideas centrales manejadas por este grupo de estudiantes era acabar con los pitutos internos, en donde la meritocracia no era parte de la forma para elegir a los ayudantes y encargados, por lo que buscaban acabar con esta situación. José Miguel recuerda que “ganamos por poco, pero ganamos. Y cuando ganamos quedo la crema, celebramos porque con eso caía Ingeniería, significaba que Industrias se salía del centro de estudiantes y se iba al centro de presidentes de la escuela y el CENTRO DE ESTUDIANTES se quedaba solo con CIVIL, con eso perdía poder. Tiempo después entonces se van los votos de la FECECH, entonces esa votación fue emblemática. Y al año siguiente se hace la FECH”.

El tiempo que siguió a la elección estuvo marcado por un arduo trabajo de la directiva en pos del mejoramiento general de Industrias. José nos cuenta que tiempo después le piden que se una a un nuevo centro de estudiantes como vicepresidente, en donde el presidente fue Ricardo Herrera. En todo este período, el ex CEIN recuerda que fue un período difícil, en el cual tuvieron que lidiar con el mandato de Federici, en donde “...tomaron preso a todos los alumnos. Ahí nos tocaba lidiar con las cabezas calientes de lado a lado, la época donde los militares se tomaron la U, la época donde JARPAF tomó como ministro del interior y puso a los milicos en la calle y ahí en la esquina de Tupper con Beauchef había una metralleta punto 30 instalada con sacos de arena apuntando al interior de la Universidad, y tenías a todos los cabros metidos gritando, los carabineros de Toesca que venían en buses, y los “bomberos” arriba de física tirando bombas molotov para abajo y la facultad llena de lacrimógenas y bombas de ruido, la gallada quería hacer una guerra, nosotros teníamos que ir a conversar con los dos lados para que se calmaran las aguas, era súper complicado.”

En cuanto a la infraestructura, el ex presidente recuerda que no tenían un lugar donde juntarse a conversar, por lo que tenían que esforzarse mucho para poder realizar asambleas efectivas. De igual manera, para poder concretar los proyectos, el problema financiero estaba siempre en la palestra. En este sentido, recuerda gratamente a Juan Carlos Sáez, quien fue el motor económicamente y era el más feliz de aportar porque por fin podía participar, ya que antes todos eran muy de derecha y a él no le gustaba eso.

En términos personales, José Miguel nos cuenta que era un trabajo exigente: debía lidiar con un montón de gente que no quería, debía aceptar a la prensa, fotografías, sin contar las citaciones a fiscalía por distintos motivos. Ahora bien, esto no hizo más que fortalecer a la directiva de esa época para trabajar por un futuro mejor.

## **CEIN 1987**

Año después de la fundación, pudimos entrevistar a un participante del CEIN del año 1987, Eduardo Contreras Villablanca, quien actualmente se desempeña como profesor en la misma facultad, desde el año 1996.

Sus motivaciones para entrar al CEIN fueron, principalmente, tratar de reconstruir al mismo, puesto que el año anterior no hubo centro de estudios de Industrias. ¿La razón? Probablemente temas políticos, eran años complicados por la dictadura. La universidad estaba intervenida en su totalidad, era difícil actuar. Eduardo fue secretario, mientras que el presidente fue Rodrigo Briceño y la vicepresidente Irene López. La preocupación que rondaba a estos estudiantes en torno al CEIN era primordial: “No puede ser que todo el movimiento social pro democracia sea algo divorciado... por eso tenemos que re-lanzar el centro de estudiantes”, nos cuenta Eduardo.

El rol que se buscaba para el CEIN en esa época era “retomar un trabajo de representación de los estudiantes, y en ese sentido la línea de trabajo más fuerte que desarrollamos fue la de generar propuestas de mejora de la carrera. Hicimos un trabajo y yo diría que fue bien acucioso y partimos por entrevistar egresados. Hicimos entrevistas a egresados de ingeniería industrial, y básicamente el objetivo de estas entrevistas era determinar qué cosas ustedes valoran de la carrera, y qué cosas sienten que faltaron, qué mejorarían.” Con gran empeño y dedicación lograron explotar la parte más humanista de la carrera, con intervenciones de estudiantes de la facultad.

Ahora bien, un tema eran las expectativas y otras las concretizaciones. En relación al carácter político, Eduardo dice, “no éramos un centro de estudiantes neutro políticamente. Tratamos de ser lo más amplios y convocantes posible, y para lograr eso, no sacarle demasiada punta al lado de nuestras preferencias políticas, pero éramos todos de oposición. Y en esa misma línea una de las actividades que hicimos fue sacar una inserción o una carta en el diario La Época que existía en esa época, como directiva del CEIN refiriéndonos específicamente al tema de la democratización de la universidad y a la democratización del país. Fue un objetivo que no fue el principal, pero también estuvo.”

No puede dejarse de lado la intrínseca relación entre ser parte de movimientos sociales y políticos con el desarrollo y el carácter personal. En este sentido, el ex CEIN 1987 nos cuenta que “yo creo que toda la experiencia de participación tanto en los movimientos sociales y políticos que me tocó en mi época de estudiante, como la experiencia como dirigente del centro de estudiantes, es experiencia valiosa para la carrera. Finalmente tú lo que terminas haciendo es tratar de impulsar cambios, motivar gente, liderar gente, y eso al final es la pega de uno. Más allá del montón de herramientas que a uno le entregan a través de los cursos, la pega tiene que ver finalmente con que las cosas pasen,

y eso pasa por tratar con personas. Y hacerlo bien, motivándolas, tratando de encausarlas para un lado, tratando de persuadir y convencer. Entonces en ese sentido me fue de utilidad para mi trayectoria profesional y después académica, todo el conjunto de experiencias que viví extra-académica mientras estuve en la universidad. Y esas experiencias extra-académicas incluye la pasada por la directiva del CEIN e incluye también antes de eso, como te mencionaba, la participación activa en los movimientos sociales de la época y en la juventud de un partido político también.”

Eduardo no deja de confirmar que por el clima político de la época, expresarse a tontas y a locas no era una opción. En muchos temas tuvieron que guardar silencio y dedicarse más al tema académico y al mejoramiento de la carrera misma.

## **CEIN 1998**

Finalizando la década de los años 90', luego de aproximadamente 30 años de trayectoria del Centro de Estudiantes de Ingeniería Industrial, nace de los estudiantes una nueva forma de ver el CEIN en beneficio de la comunidad.

Es así como en el año 1998 asume la presidencia Carlos Berner Bensen, actual CEO de SCX, la primera bolsa climática privada del Hemisferio Sur y uno de sus vicepresidentes Rodrigo Hetz Pincheira, nombrado recientemente Gerente General de Recursos Humanos de CENCOSUD S.A en Marzo de 2011.

El mismo testimonio de Carlos nos da una idea bastante completa de su convicción en esos años:

“Nosotros creíamos que no podíamos ir a la Universidad solo a estudiar, habían espacios para aprender otras cosas que no nos enseñaban en la sala de clases, que probablemente nos iban a convertir en mejores profesionales si es que se empezaban a ge-

nerar ciertas prácticas. Recuerdo que en ese entonces mis amigos Patricio Renner y Rodrigo Hetz andaban con el tema de las habilidades blandas y claro, todo eso hace sentido entonces a que se debía buscar de alguna forma mecanismos que nos permitiera a los estudiantes practicar muchas de las cosas que probablemente íbamos a tener que hacer en un futuro cercano, en el ámbito laboral. Creo que los estudiantes tenemos un rol distinto que ir a clases, tomar notas, rendir las pruebas, sacarnos buenas notas y egresar”.

La idea del CEIN 98’ se basaba en la integración de todos los estudiantes del departamento con el fin de construir cosas en conjunto, donde cada uno tomara ciertos roles. Es así como se comienza con el cambio en la bienvenida de los nuevos miembros de Industrias, en base a “Ponernos de frente y conversar. Todo esto con el objetivo de crear redes inter-generaciones”, argumenta Carlos. Una de las convicciones del centro de estudiantes era generar horizontalidad entre los alumnos de los distintos años de la carrera, realizando actividades de bienvenida para los mechones, donde hubiese intercambio de ideas y un escuchar activo frente a las nuevas generaciones.

Es aquí donde nace una de las iniciativas que se realiza hasta el día de hoy, y se ha convertido en una tradición tanto para el departamento de ingeniería industrial como para todo Beauchef, la Feria Empresarial.

“Había que buscar espacios dónde los cambios se comenzaran a traducir en algo concreto, de que esta comunidad, esta nueva forma de entender como nos relacionamos los alumnos, produzca algo que sea beneficioso para todos. Nosotros decíamos que había un rol súper importante que de alguna forma se debía plasmar y que si uno se proyectaba en el tiempo podía ser potente.”, agrega Carlos. Gracias a esta nueva forma de ver las cosas, de sentir que el DII necesitaba dar a conocer su fuerza laboral y toda su materia prima al mercado, nace la primera Feria Empresarial.

No exenta de dificultades, la Feria Empresarial estuvo al borde de no ser realizada en su primer año, pues en un principio estaba pensada solo para el departamento de industrias, por lo que los problemas para conseguir un lugar en el edificio Escuela fue uno de los principales conflictos, en consecuencia el evento se realizó en las salas del departamento de industrias. Sumado a lo anterior, el nulo apoyo monetario de entidades externas, de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas y del mismo DII mantuvo en la cuerda floja este visionario proyecto.

Cabe señalar que el principal líder y gestor de este acontecimiento fue Rodrigo Hetz, con la participación de un equipo conformado por Carlos Ureta y Carla Salinas según explica Carlos. “Básicamente yo te diría que fue una cancha de entrenamiento para él (Hetz), aparte de sus grandes capacidades, pero sí, fue una cancha de entrenamiento para hacer lo que hace hoy en día”.

Otro de los eventos que se efectuó en aquel año fue el Primer Seminario de Ética con alumnos de Industrias. Según explica Carlos “Trajimos distintas personas influyentes en el tema y el tópico era básicamente cuál es tu paradigma de éxito. O sea tú que aún no tienes hijos, que tienes que enfrentar una carrera, que tienes que tomar algunas decisiones. ¿Por qué no paras la pelota, la poner en el suelo, miras la cancha y decides hacia dónde quieres salir?”

En el ámbito político en ese entonces se vivía el debate del cogobierno universitario, por lo que también el CEIN de esos años estuvo involucrado en negociaciones de ésta índole.

Finalmente Carlos nos cuenta de un dato interesante y es que en su equipo hubo 4 integrantes: Rodrigo Hetz, Pedro Pubill, Patricio Renner y el mismo Berner, que desarrollaron sus memorias en temáticas relacionadas con el departamento de ingeniería industrial, lo cual refleja el verdadero compromiso del CEIN año 1998 con el desarrollo y prosperidad del DII.

## CEIN 2003

Con el objetivo de conocer las motivaciones personales de cada miembro y los proyectos llevados a cabo por el CEIN del año 2003, entrevistamos a su presidente, Guido Pieratinni, quien actualmente trabaja en la consultora “Stratam” como director de proyectos y además realiza un curso llamado “Taller de Proyectos” en el Departamento de Industrias de la Universidad de Chile.

Guido nos cuenta que la principal motivación del CEIN 2003 era acercar el Centro de Estudiantes de Ingeniería Industrial a los alumnos, pues a su juicio era un grupo cerrado que no aportaba mucho a la comunidad y a los estudiantes, por lo que su principal objetivo era empoderarse y cambiar eso.

El camino hacia el CEIN no fue fácil, tal como nos relata Guido: “Es duro ser parte del CEIN. Para nosotros fue bien duro desde la elección, fueron 3 listas, nosotros ganamos la primera vuelta por 5 votos y la segunda por 20. Cuando hay mucha competencia te encuentras con muchas sorpresas. Fue un período de aprender muchas cosas, te sorprendes para bien con algunas personas, muy para mal con otras, porque en una lucha tan peleada, donde había tres listas y las tres estaban muy parejas, se ve de todo, todos quieren ganar y algunos hacen cosas que están más allá de las reglas o de lo ético para poder ganar. Pero no es que lo pasáramos mal, yo lo pasé muy bien desde la elección para adelante pero es duro en términos de que requiere que le dediques mucho tiempo.”

El CEIN 2003 llevó a cabo una serie de proyectos, entre los que se destacan la realización de la primera encuesta de mitad de semestre pública. Esto causó un gran impacto en profesores y alumnos pues la encuesta era pública y todos podían ver los resultados. La encuesta consistía en proporcionar comentarios negativos y positivos de cada auxiliar, ayudante y profesor, lo que causó gran revuelo, pero perduró hasta el día de hoy llegándose a implementar en todos los departamentos de la escuela. Guido



nos relata que, los conocidos “Happy Hours”, eran eventos en los que los alumnos solo iban a tomar y el CEIN perdía \$100.000 aproximadamente en cada Happy Hour que realizaban, por lo que ellos decidieron realizar actividades más diversas para proporcionar diversión a los alumnos y llevaron a cabo campeonatos de fútbol y de bowling. Además de esto, hicieron un proyecto de emprendimiento, “Mujeres en el campo laboral”, seminario al que asistieron aproximadamente 25 personas. Como vía para estar en permanente contacto con los estudiantes y profesores, tenían un boletín semanal llamado “Red CEIN” el cual enviaban a todos los interesados con las actividades que realizaban y una página web. Asimismo elaboraron una revista llamada “Ruido Blanco”, que tenía como principal foco la docencia y contenía entrevistas a profesores destacados y columnistas. La revista contó con dos números y significó un medio de crítica para el CEIN.

Por otra parte, realizaron el primer encuentro ex CEIN, que consistió en una cena en el Colegio de Ingenieros. La idea del encuentro partió debido a que como CEIN 2003 creían que la experiencia de ex miembros del CEIN podría ser muy valiosa y provechosa en cuanto a los proyectos que ellos querían llevar a cabo, y quiénes mejor para aconsejarlos y guiarlos que los que ya habían pasado por el CEIN. A la cena asistieron alrededor de 20 personas, entre los que se encuentran los fundadores del CEIN, quienes quedaron encantados con el encuentro y con la idea de construir cosas en conjunto. Guido recuerda que Juan Carlos Sáez dijo: “Una de las causas del subdesarrollo era que cada año partía un tipo desde cero y trataba de partir de cero y no aprovechaba la experiencia y lo que habían aprendido los anteriores”. Es por esta razón que, al final de su período como CEIN, los miembros del CEIN 2003 redactaron una memoria que contenía todos los detalles de sus proyectos, tanto la organización de los mismos como las cartas que mandaron, etc., como una guía para el futuro CEIN.

Organizaron también la primera cena de graduación, la que tenía como objetivo celebrar a los titulados y además permitir que la corporación de ingenieros civiles industriales los acogiera, de una forma más personal y emotiva.

Sin duda, uno de los proyectos más relevantes que llevaron a cabo, pues marcó un legado y preservó en el tiempo, fue el tan conocido “World Class”. La idea nació a partir de un evento que se realizaba en Casa Piedra todos los años llamado “Taller de Ingeniería en Sistemas”, el que contaba con expositores internacionales y nacionales destacados en el ámbito de la Ingeniería, por lo que era una instancia muy interesante. Es por esto que ellos como CEIN 2003 solicitaron a la organización del evento que otorgara cinco becas para permitir la asistencia de estudiantes al evento de forma gratuita, ya que este estaba orientado a ejecutivos y la entrada costaba alrededor de \$100.000, sin embargo, la organización les negó la solicitud puesto que, según ellos, estaba muy encima, siendo que lo habían pedido tres meses antes del evento oficial, pero les dijo que para el próximo año sí podrían otorgar esas becas. Así, el CEIN 2003 hizo dos cosas: en primer lugar, dejaron un acuerdo por escrito para el suministro de las cinco becas para el año próximo y, en segundo lugar, les surgió la idea de hacer un Congreso análogo al “TIS” pero orientado a los estudiantes. La idea de llamarlo “World Class” nació ya que ése fue el primer tema del que se trató el Congreso, el ser un país de clase mundial y cómo alcanzarlo, sin embargo el verdadero nombre del Congreso siempre fue “Congreso Nacional de Estudiantes de Ingeniería Industrial”. Se realizaron una serie de charlas que contaron con personas de gran renombre, siendo el más importante el director de Impuestos Internos Javier Etcheberry. El Congreso contó con una vasta convocatoria, entre los que se encontraron alumnos de la Pontificia Universidad Católica, de la USACH, de la Universidad Federico Santa María y de la Universidad de Concepción.

Si bien el camino fue duro y sufrieron de muchos quiebres, desde las elecciones hasta peleas internas en el equipo, Guido nos relata que valió totalmente la pena. El trabajo, aunque muy intenso, fue también muy beneficioso, y parafraseándolo fue lejos el año en el que más ganó y aprendió estando en la universidad, llegando incluso a tener un gran impacto en su vida laboral: “El estar en una directiva o ser presidente del centro de alumnos es como un simulacro a lo que te toca vivir después, tienes presupuesto, la relación con el departamento que podría ser alguna relación de autoridad que te toca dentro de una empresa, eres líder de un equipo, tienes que tomar decisiones en un corto período, gestionar a un grupo de personas, todo lo que, en tu vida profesional, tendrás que hacer, en ese sentido, es una ventaja.”

10 octubre de 2003

### Jóvenes buscan ser ingenieros de clase mundial

El Centro de Estudiantes de Ingeniería Civil Industrial de la Universidad de Chile (CEIN) realizó exitosamente entre el 8 y 9 de octubre, el Primer Congreso Nacional de Estudiantes de Ingeniería Civil Industrial: “Construyendo el perfil del Ingeniero Civil Industrial World Class”.

Con el fin de que los estudiantes de ingeniería industrial de todo el país accedieran a charlas y paneles con invitados de primer nivel y crearan una instancia de relación entre los alumnos de distintas universidades, se desarrolló entre el 8 y 9 de octubre en la Escuela de Ingeniería de la Universidad de Chile, el Primer Congreso Nacional de Estudiantes de Ingeniería Civil Industrial: “Construyendo el perfil del Ingeniero Civil Industrial World Class”.

El evento fue organizado por el Centro de Estudiantes de Ingeniería Civil Industrial (CEIN) del plantel y patrocinado por el Departamento de Ingeniería Industrial (DII), el Instituto de Ingenieros y el Colegio de Ingenieros de Chile. Colaboraron, además, los centros de alumnos de Ingeniería Industrial de las Universidades Adolfo Ibáñez, de Concepción, de Santiago, Católica de Chile y de la Universidad Técnica Federico Santa María.

El tema central del encuentro fue, en palabras de Guido Pierattini, Presidente del CEIN, “la construcción del ingeniero civil industrial world class. Lo que nos preocupa es que hoy en día no basta con pretender un liderazgo a escala nacional sino que, como consecuencia de la globalización, tenemos que mirar al mundo y queremos saber qué necesitamos para jugar en las ligas mayores”, dijo.

Para Pierattini el concepto “world class” pasa por ser líderes en la apertura de nuevas industrias y mercados, no sólo manejarse bien en los existentes, sino ser capaz de crear nuevos, lo que genera -en algunos ámbitos- verdaderas revoluciones como, por ejemplo, la modernización del Servicio de Impuestos Internos. “El trabajo realizado, en primera instancia por Etcheberry y luego por Juan Toro, es un ejemplo de que desde Chile sí se puede jugar en las ligas mayores”, sostuvo.

En la actividad participaron destacadas personalidades tanto del ámbito público como privado, entre ellos, el ministro de Obras Públicas, Transportes y Telecomunicaciones, Javier Etcheberry; el Director Ejecutivo de Canal 13, Enrique García; y el Intendente de Santiago, Marcelo Trivelli.

A la jornada asistieron cerca de trescientos jóvenes de todo Chile y quedaron más de doscientos inscritos en lista de espera, lo que demuestra el alto interés por participar y sustenta las proyecciones de los dirigentes, quienes han concluido que como estudiantes deben tomar un rol protagónico y realizar nuevas iniciativas entre las universidades participantes.

HLR

© Copyright SISIB - Universidad de Chile.

## CEIN 2008

Respecto al 2008 podemos contar con dos entrevistas que nos aclararán el panorama de dicho año. Por un lado, entrevistamos a Javier de la Maza, y por otro, a Carolina Contreras, ambos miembros del CEIN 2008.

Carolina se desempeñó por un tiempo en el área de procesos logísticos de Enjoy, para luego pasar a ser parte de Ultramar como arquitecto de proyectos. Por su parte, nos cuenta que el año anterior al de su participación en el CEIN, es cuando estuvo fuertemente marcado el concepto de comunidad dentro del centro de estudiantes de Ingeniería Industrial. Aclara que en dicha generación se empezaron a gestionar varios movimientos en pro de la familia de Industrias. Ello la motivó a participar del CEIN el año siguiente, aunque ella sabía la carga que conllevaba dicha labor. Su lista no fue la única postulante, fue una batalla reñida pero justa. Otra de sus principales motivaciones fue el trabajo social, queriendo ayudar de buena manera a la comunidad de la cual era parte.

Entre los proyectos a destacar se encuentra el FIE (Feria Internacional del Estudiante), el cual consistía en entregar cupos a estudiantes para ir al extranjero con motivos de estudios, el cual resultó de manera exitosa, pero sólo este año y el siguiente. Fue un movimiento que en poco tiempo se masificó de manera increíble. A Carolina le extraña que no se haya seguido desarrollando de manera continua. Otro proyecto a destacar es uno llevado a cabo por varias generaciones, el World Class. El cual en esta generación tuvo como foco el desarrollo sustentable.

Respecto al impacto laboral de ser parte de un CEIN, Carolina nos cuenta que es de un “100%, sobre todo quizás en mi cargo anterior tenía equipo a cargo, entonces ahí fue para mí muy importante armar el equipo, hay que formar algo sólido en el equipo y después todo va a resultar, toda adversidad si es que estamos unidos va a salir adelante, eso lo transmití en la pega, el que si

alguien tiene un problema el otro apoya. En cambio, hay equipos de trabajo en la pega en que se dice esta es mi pega y chao. Y en el CEIN es lo mismo, ya que nadie les paga, hay que formar equipos de trabajo voluntarios, por la motivación no más, eso me ha gustado aplicarlo en la pega, me ha ido súper bien en lo que es relaciones, leer a las personas, etc.”

En cuanto a la organización interna de su CEIN, nos cuenta: “teníamos una reunión semanal, nos íbamos dividiendo las tareas, teníamos como un encargado por área, una encargada de temas internacionales que era la Paula, un encargado de temas docentes. En la parte comunicacional estuvimos mal, porque queríamos hacer una página web, y al final nunca hicimos nada, o sea igual difundíamos las cosas por U-Cursos, y si no, por afiches. Estábamos comúnmente en U-Cursos, lo usábamos como herramienta, para hacer votaciones, para levantar opinión y llevar esto al CEF”.

El impacto profesional es determinante: “En lo personal me dio otra mirada de cómo enfrentar las cosas. Tuve que dar un discurso en la comisión de educación de la cámara de diputados, dentro de lo que era el proyecto Educación 2020. Bueno, entonces después de eso me digo a mí misma, ¿Si enfrenté eso como no voy a ser capaz de exponerle a un gerente o a un jefe? Me dejó un piso tan alto que nada puede ser peor que eso.”

“Las cosas de equipo que siempre te dicen, típicas cosas que te dicen en la vida profesional, eso de que vieras las debilidades y las fortalezas de los integrantes de un equipo sirve y mucho, en ese sentido nosotros éramos bien mateos para eso, llevábamos las debilidades y fortalezas de cada uno escritas para ayudarnos, y eso te sirve demasiado en tu vida laboral.”

Ahora, es de gran importancia considerar otras miradas respecto a una experiencia común, como lo es en este caso aquella de Javier de la Maza. Javier actualmente se desempeña en coaching ontológico (tipo de coaching que es para acompañar a personas en

procesos de aprendizaje o procesos emocionales para tratar de sacar el mejor rendimiento de una persona en la vida, al final que sea más feliz); este rubro tiene un eje comparativo con haber formado parte del CEIN: La relación con las personas. Es en esta instancia en donde comenzó a desarrollar empatía con las personas y fue la base de lo que es actualmente su trabajo. En efecto, nos comenta que “No es que me motivó, en ese tiempo no es que yo haya dicho voy a estar en el CEIN para después dedicarme a otra cosa, no fue así. Pero si tiene que ver con el trabajar con personas, en ese sentido el trabajo que yo hacía en el CEIN era trabajar con personas, y eso es lo que hago actualmente. Entonces, me hace mucho sentido que yo haya querido participar en el CEIN con lo que hago actualmente. Pero no me cambió mi rumbo, aunque sí me enseñó muchísimo en términos de aprendizaje, habilidades, experiencia; hoy día mismo, por ejemplo, dicto un diplomado de liderazgo para dirigentes sociales, que está siendo dictado por la universidad Andrés Bello en conjunto con un techo para Chile, y yo estoy siendo el profesor de este diplomado. El haber sido dirigente para mí es una herramienta enorme para compartir con otros dirigentes mi experiencia y para hablarles desde un punto en común, ya que el ser parte del CEIN claramente te desarrolla habilidades de liderazgo”.

Javier valora de manera increíble el aprendizaje que no se dicta dentro de la sala de clases, y en este sentido nos cuenta que “me metí creyendo que iba a ser una gran experiencia y un gran aprendizaje para que yo después pueda encontrar pega. Siempre he creído, y lo sigo creyendo, que las notas no valen nada, si te echaste o no un ramo no vale nada, y lo creo desde el principio, si me hubiera ido excelente o pésimo no hubiera cambiado mi opinión. Siempre he creído que lo más importante que se aprende en la universidad se aprende fuera de la sala de clases”. Esas situaciones fuera de clase son, bien recuerda, el mismo CEIN, “construyendo un sueño”, entre otros.

En su experiencia laboral, haber sido parte del CEIN cuenta a la hora de buscar una persona capaz de liderar y de organizar grupos de personas. “Honestamente lo que yo creo es que ser del CEIN no te genera una diferencia a la hora de pedir un trabajo en particular, sobre todo para empezar, pero yo creo que sí te la genera a la hora de un cargo específico. Hay trabajos que dicen “estamos buscando un ingeniero civil industrial” y listo, pero hay otros que dicen, “estamos buscando un tipo que se maneje con las personas, que sepa liderar un grupo”, y ahí no les basta con que sea solo ingeniero civil industrial, ahí buscan en el currículo, y el haber sido parte de un CEIN genera diferencia.”

Acerca de los miembros de la directiva, nos cuenta que “en ese tiempo era un presidente y cuatro vice presidentes, yo era vicepresidente. Estaba la presidenta, Carolina Contreras, además de Víctor Saleh, Nicolás Velásquez, Paula Fernández y yo. Entre los muchos que trabajaban, ya que el equipo era muy grande.

Javier recuerda, al igual que Carolina, la FIE, el gran proyecto de esta generación. “La FIE fue como nuestro gran proyecto. Cuando nosotros entramos, dijimos, “Queremos hacer un CEIN que deje una marca.” No sé si lo logramos, yo creo que lo logramos, con los otros CEINes, 2008, 2009, en conjunto tenían un sello, que sí dejó una marca. Que era un sello que tenía que ver con la integración de la gente. Y antes de eso el CEIN no era representativo de todo el mundo. Era como una parte, que hacía cosas, que prestaba servicios, que era como un “Vamos a hacer una fiesta, vamos a hacer un evento” y la gente iba a esos eventos, pero no era una cosa integrada.”

Otros proyectos fueron la “Bienvenida Industrial, que ya estaba, hicimos una Inducción Industrial, algo que fuese más que carrete, hicimos dos días de alianzas y competencias. Queríamos que los que ingresaran al departamento conocieran a las secretarías, el departamento, el edificio, la carrera y las especialidades.”

Dentro de la principal misión como CEIN, Javier destaca que buscaban “ser integrador, generar comunidad, que la gente se sintiera querida. Porque era algo que la gente necesitaba, ya que industrias era como “Puro Terno”. Entonces hablando con gente que está en la facultad hoy en día, sé que ese sello fue el que quedó en el tiempo. Lo del café gratis en la sala del CEIN fue algo fundamental, aunque suene tonto, mucha gente entraba a la sala por un café y mucha se quedaba conversando, fuimos armando comunidad de algo tan simple, esto se instauró el 2007 y nosotros lo reafirmamos el 2008, y sigue hasta el día de hoy.”

En un sentido monetario, pero más humanista, Javier nos habla un poco de su actualidad. Nos interesa destacar ampliamente las siguientes palabras del ex CEIN, quizás para dar una mirada distinta de la vida a quienes lean esto: “Hay meses que no gano nada, el mes pasado no gané nada, este mes ganaré 600 lucas, y siendo que me podría emplear y ganar 2 o 3 veces lo que gano en este momento. Pero por qué no lo hago, porque mi forma de ser tiene que ver con hacer lo que me gusta, con disfrutar la vida, y ser del CEIN tiene que ver con eso. Porque cuando fui CEIN no tenía la expectativa de que eso podría cambiar mi futuro, sino cambiar mi presente.”

## **CEIN 2009**

Al conversar con el presidente del CEIN del 2009, Ismael Aguilera, podemos entender la perspectiva desde la cual se trabajó en esos años en relación a la comunidad de Ingeniería Industrial de la Universidad de Chile. Ismael actualmente se desempeña en el centro de sistema público, como director de investigaciones a cargo de un proyecto FONDEF que está relacionado con centros de atención primaria y también municipal.

El lema de campaña de su lista era “impulsa participación, crea



acción”, y su principal eje, al igual que la mayoría de los CEIN de otros años, era la consolidación de la comunidad industrial. En efecto, generar un espacio de recreación para los estudiantes era el foco de las acciones. En palabras del propio Ismael, se buscaba que “hubiese un lugar de encuentro que no fuese solamente de estudio, academia, ver modelos, sino que también el lado humano de cada uno de los participantes de esta comunidad, los profesores, los alumnos”.

Nos cuenta, de igual manera, que por esos años se colaboró junto con el proyecto Educación 2020, entre otros proyectos personales del CEIN, como el Happy Night, el Happy Puerto, y eventos varios para generar comunidad. Uno que recuerda especialmente es el del proyecto Wiki, que consistía en abrir las clases de la universidad en formato Wikipedia para que cualquier persona pudiera tomarlas, proyecto que se vio imposibilitado por el miedo de los profesores a que los estudiantes no asistieran a clases.

Siempre es bueno reconocer los errores, Ismael nos cuenta que hubo algunos pequeños detalles de los cuales se arrepiente: En todos los eventos faltó convocar a más profesores, pues se trató de generar comunidad un tanto a la rápida. Ahora bien, en otros proyectos como el World Class (congreso de ingenieros industriales) los resultados fueron bastante exitosos, logrando buenos resultados en conjunto con la Universidad Federico Santa María.

Como CEIN, se buscaba que “tanto profesores como alumnos se conocieran más, que participaran en otras instancias, que los mismos alumnos no solamente se preocuparan de competir por las notas, sino que también conversaran un poco sobre otros temas, intereses propios, y que hubiese un ambiente un poco más ameno”. Bajo esta idea es que surge la cafetería dentro del CEIN, que opera hasta la actualidad.

Un punto importante, en relación a los profesores, es que la directiva estudiantil se enfocó principalmente en establecer relación con el director, pero no tanto así con los docentes. En una



ocasión se trató de entrar en la asamblea de profesores, pero aquellos se cerraron completamente, quizás por miedo al desorden en las decisiones, situación que los imposibilitó de participar de instancias realmente definitorias en situaciones que afectaban directamente al alumnado. El CEIN adoptó una postura política y aguerrida, no logrando muy buenos resultados.

Siguiendo con la línea de querer formar íntegros estudiantes en servicio del país, Ismael recalca que “muchos de los chiquillos que están en ingeniería industrial no tenían visión país, solamente iban a salir a trabajar, en empresa privada probablemente, ese era el gran porcentaje de los alumnos, y no tenían orientación más que ganar plata, entonces nosotros queríamos demostrarles que, pucha, hay todo un espacio, que puedes hacer plata pero también puedes desarrollarte en esto, generar innovación, emprendimiento, aportar al sector público, investigar y desarrollar la ciencia y la tecnología, que el espacio no es solamente ese camino pre establecido de ser gente y ser exitoso, sino que también hay otros caminos que son súper

fructíferos y más para el país”. Encontramos en este párrafo lo que fue quizás una de las visiones más completas del rol educacional que puede llegar a alcanzar el centro de estudiantes, un ánimo por cambiar la realidad del país que alimenta el espíritu.

Dentro de los aprendizajes personales, Ismael destaca la capacidad de liderazgo aprendido, el saber escuchar como parte trascendental de esta condición y la capacidad de resolver situaciones complicadas en la menor cantidad de tiempo posible. Estos aprendizajes se corresponden increíblemente con las capacidades que debiese manejar todo estudiante de Ingeniería Industrial al salir y enfrentarse al campo laboral. Tener pensamiento estratégico y saber llevarlo a terreno es una de las cualidades que el Ex presidente del CEIN destaca por sobre todas las cosas.

El rol político del centro de alumnos es un aspecto que Ismael destaca como lo que debiese ser parte de cualquier época: “Hay que definir estrategias para poder abordar los desafíos que significan decisiones más complejas, y creo que en ese sentido todo es aporte, desde notar que la carrera no es sólo estudio, saber responder bien las preguntas en una prueba o en una tarea, que es bien analítico, sino que también es de relaciones personales. El cómo uno conversa, el saber escuchar, orientar y ocupar algunas estrategias para movilizar un equipo, permite tener opciones de uno o dos para poder abordar determinado proyecto, etc.”. Ismael recalca que aún no existen premios o incentivos para que la gente desarrolle proyectos de carácter humanista dentro de la facultad, lo que imposibilita la motivación por parte del alumnado para participar de esta ala de carácter sumamente trascendental: “Ahí es donde hay un desafío, un CEIN tiene que agarrar la mochila y empezar a conducir a los estudiantes a que participen más, a que se motiven más del departamento, y que vean que es un espacio muy fructífero para desarrollarse en lo que uno quiera.

Para finalizar la entrevista realizada al Ex presidente del CEIN 2009, Ismael nos deja un pensamiento que debería quedar en las mentes

de cualquier futuro miembro de la directiva operante y que pretenda cambiar la realidad, aunque sea aportando con un granito de arena: “El mundo ya lo han escrito muchas veces, muchas personas, pero son escritos, no lo han llevado a cambiar nuestro sistema, sobre todo nuestro sistema público que hoy en día está muy atrasado en Chile, en algunos ámbitos, no en el sentido de la tecnología, sino que en el desarrollo de los equipos, de la gestión, saber orientar equipos a resultados, cosa que yo creo que acá en el departamento todos entienden, pero en otras partes todavía siguen pensando en protocolo y burocracias para poder desarrollar ciertas actividades, entonces el mundo en algunos espacios todavía está muy atrasado, yo creo que las herramientas que acá nos entregan son mucho más potentes, y si es que uno participa en proyectos estudiantiles y en centros de estudiantes, sí o sí va a notar la relevancia del trabajar en concreto. Es ahí donde los cambios se generan, no en los papeles.”

## **CEIN 2011**

El año 2011 estuvo lleno de movilizaciones estudiantiles, debates y agitación a nivel de sociedad en torno a la educación que rige a nuestro país. Es por esto que entrevistamos a José Miguel Chapa, vicepresidente del centro de estudiantes de ingeniería industrial de aquel año.

José Miguel nos relata sobre las elecciones que dieron a él y sus compañeros de lista Félix Paredes, Richard Salas (presidente), Juan Guillermo Muñoz y María Barsocchini como ganadores no fue una tarea fácil a pesar de ser los únicos candidatos a la presidencia del CEIN, pues se debía luchar contra el quórum y el bajo interés de los estudiantes del departamento en asistir a las urnas.

Según las palabras de José Miguel podemos hacernos una idea de la visión que tenía el CEIN 2011:



**Chapa Richard Vale Felix J**

**Aún no has visto na**

**CEIN 20**

“La visión era común, o sea el grupo se formó un poco gracias a eso y continuó fomentándose, porque ahí estaban los que no ganaron el año anterior pero nos seguíamos juntando y con la guía de ellos, de hecho Ismael (CEIN 2009) participaba en esas reuniones, era con ese mismo proyecto. Y la idea iba mucho en tratar de acercar más el departamento a los estudiantes, a los funcionarios y profesores, en conectarlos mucho más. Nosotros queríamos salir del paradigma que existía en ese tiempo de que el CEIN era solo como una productora de eventos”.

En esos años, el CEIN debía organizar muchos eventos, como por ejemplo la Gala Industrial (realizada por primera vez el año anterior), la Despedida Vieja y eventos clásicos como la Bienvenida Industrial. Es por esta razón que se focalizó en temas como docencia y comunidad Industrial. Es así como nace uno de los proyectos que comienza a tener un espacio en la actualidad, el Stop and Speak, una iniciativa como explica José, pretendía juntar fuera de la sala de clases a los profesores con los estudiantes y conversar más allá de las evaluaciones, con el objetivo de aumentar el interés de los alumnos por nuestro departamento.

Cuando todo marchaba según lo planeado por la directiva y equipo CEIN, comienzan las movilizaciones estudiantiles y se presenta como un gran quiebre para los miembros no sólo del centro de estudiantes, sino que para toda la facultad.

Habiendo estado cerca de 6 meses en un desarrollo normal de actividades, llegan de forma inesperada paros y marchas a nivel nacional, y Beauchef no sería la excepción. “El tema de las marchas, obviamente cuando nosotros estábamos siendo CEIN no lo esperábamos, uno tiene una cierta visión política para guiar todo el tema de las marchas, pero nos llegó de golpe, o sea no estaba en nuestra programación inicial como centro de estudiantes cual iba a ser nuestra posición ante todas las marchas que vamos a tener hasta que finalice el paro” explica José.

Las actividades que se planeaban y luego efectuaban fueron foros y reuniones de los estudiantes junto a profesores como Patricio Meller, Carlos Vignolo, Juan Velásquez y Richard Weber.

A pesar de las dificultades que surgieron, se realizaron proyectos como Stop and Speak, Feria Empresarial, la Bienvenida Industrial, Despedida Viejona, Gala Industrial y cena ex - CEIN. “Todo lo demás fue marcha, uno ahora lo piensa como poco, pero eran semanas y semanas de hacer lienzos y organizar a los estudiantes” menciona José.

Lamentablemente, a pesar de las ganas de revivir el World Class, pues el año 2010 tampoco se había realizado, los conflictos de tiempo fueron insostenibles, por lo que el CEIN 2011 no pudo hacer las gestiones a tiempo para la realización del congreso.



Pero uno de los proyectos que si tuvo mucho éxito fue la cena ex – CEIN, pues esta iniciativa llevaba años consecutivos perdiendo fuerzas, desde el centro de estudiantes del año 2008.

Para finalizar dejamos las palabras de José Miguel respecto de sus aprendizajes en el CEIN.

“En tu vida laborar debes poder hablar con gente, con cualquier persona. Debes conseguir cosas además de solucionar problemas y eso nadie te lo enseña. Estas son las cosas que yo rescato del haber sido parte del centro de estudiantes de industrias. Cosas que se ven tan simples como pedir ayuda, pero en la práctica no es así, tienes que saber gestionar las voluntades de la gente y el CEIN me enseñó a hacer eso. Comienzas a tener desde antes el contacto de empresas, conoces mucho lo que es tener que pagarle a alguien por un servicio y tus propias limitaciones, empiezas a conocer un poco de burocracia. Pero fuera de eso, te prepara mucho para otras cosas que no tienes idea y después, por último, queda bonito en el currículum haber sido parte del CEIN. De los compañeros que tuve yo, todos quedaron un poco más movidos en el mundo.”

Actualmente José Miguel dicta el Electivo Humanístico de Construyendo Mis Sueños que capacita alumnos para que ellos capaciten a microempresarios.



## CEIN 2012

Logramos reunir a gran parte de las directivas de los dos años antecesores al CEIN actual, y pudimos recabar información que no deja de concordar con la historia del magno centro de alumnos de la facultad de Ingeniería de la Universidad de Chile. Catalina Lopez cuenta que el año en que fueron equipazo estuvo marcado por la movida agenda política y social promovida por los distintos entes educacionales, ya sea a nivel escolar secundario o universitario. Hubo paros y actos diversos durante todo el año. Así lo recuerda la Encargada de Proyectos del CEIN 2012: “(El CEIN) tenía un tinte más político que quizás otros CEIN hasta ese momento, y eso lo expresamos por ejemplo en el World Class, que metimos el tema de la política, estuvo excelente”. Rememora de igual manera que haber participado en el centro de estudiantes la preparó de manera insospechada para su vida profesional.

En el 2012 nos encontramos con un presidente un tanto particular: Nos cuenta que ser Industrias caló hondo en su sentido de comunidad, por lo que sabiendo la inmensidad de los estudiantes de la facultad, pretendieron crear distintas instancias dentro de las cuales cupieran tanto estudiantes como académicos y funcionarios. “Faltaba conocernos a nosotros mismos”, señala Matías Gómez. La flexibilidad dentro del CEIN para crear y proponer nuevos proyectos es inmensa, sólo falta la actitud y determinación de la comunidad para crecer a través de ella misma. Por su parte, la coordinadora del 2012, Catalina Lopez nos habla de la importancia que tuvo el paro de 4 meses experimentado por la facultad el año 2011, en donde logró darse cuenta que se realizaban un montón de actividades en la facultad, pero muy pocos asistían. A raíz de esto es que se integra al CEIN y les da un claro mensaje a los estudiantes de la comunidad: “Si llega a haber paro de nuevo, participen, es entretenido, uno aprende mucho, uno sale un poco de su burbuja, porque acá en la universidad, en esta carrera particularmente, todos estamos siempre ahí, mirando los ramos, lo que tenemos, entonces parecemos caballitos de carrera. No vemos a nuestro alrededor, nos vemos solamente a nosotros, nuestros carretes, nuestras familias con suerte y nada más”. El CEIN, en efecto, ayuda mucho a pulir las habilidades, competencias y debilidades de ustedes mismos, y cómo al mismo tiempo superar los defectos. “Les ayuda a dejar de ser tan egoístas, a dejar de mirarse el ombligo y ver lo que está pasando alrededor y darte cuenta que tú también puedes hacer muchas cosas, que somos entes de cambio”.

A continuación los dejamos con una reseña escrita por José Ignacio Pérez Paredes acerca de su experiencia como CEIN el año 2012.

“El 2011 fue un año marcado por las movilizaciones estudiantiles y el trabajo de las diferentes comisiones creadas, base fundamental para instalar el tema como prioridad nacional, se transformó

en el punto común de muchas mentes con un objetivo similar, aportar a la sociedad en que vivían. Es así como nace nuestro CEIN 2012, casi todos alumnos de 6to año que veíamos en esta instancia la forma de hacernos parte de lo que ocurría en nuestro entorno y desde ahí influir y colaborar. El objetivo planteado era despertar a la comunidad de industrias, por lo general más ajena a vaivén del acontecer nacional, aprovechando el contexto político existente, que nos ponía a nosotros como estudiantes en primera fila. Ese era el momento y había que aprovecharlo.

Sin duda, para lograr llevar a cabo la gama de proyectos que teníamos en mente, en donde destacaban la Semana Industrial y la reformulación de World Class, era imperante conseguir recursos. Ese fue mi rol durante los primeros meses en donde tuve que poner en práctica habilidades de negociación con innumerables empresas y en donde había que vender los proyectos y la Universidad de la mejor forma, siendo responsables y mostrando que somos una comunidad atractiva. Cerrando el año 2012, sumando todos los aportes recibidos, llegamos a reunir alrededor de 30 millones de pesos.

Durante el año, junto con apoyar a otros proyectos, mi principal función fue ser Director General del World Class. Como grupo, sentíamos que el ser de la Universidad de Chile nos otorgaba un rol social importante del cual nos debíamos hacer cargo y este congreso, muy conocido entre los estudiantes de ingeniería de todo Chile, era la instancia perfecta para ponerlo en práctica. De esta forma, cambiamos radicalmente el foco de este congreso, pasamos de que se cobrara 30 mil pesos por persona a hacerlo gratis y apuntamos a que el saldo final para los asistentes, más allá de la generación de redes y un diploma, fuera un mensaje incrustado en sus cerebros: “los ingenieros industriales tenemos un rol muy importante en la sociedad, no solo en el mundo de las empresas, si no también en el sector público, en los focos de emprendimiento y de innovación, como los líderes que debemos conducir a este país a un desarrollo sustentable”. Para

lograr transmitir este mensaje era necesario traer a personajes conocidos, que impactaran con sus charlas y que motivaran a los asistentes. Es así como llegaron personajes como Fernando Paulsen, Felipe Kast, Ernesto Ottone, Eugenio Mena, se dieron charlas inolvidables como las de Mario Waissbluth y los Directores de CORFO y SERCOTEC, nos contaron su experiencias emprendedores de todos los estilos, para terminar con un debate presidencial, con la presencia Andrés Velasco, Ximena Rincón y Claudio Orrego, entre otros, y con la genial moderación de Matías del Río.

No tengo dudas que el desarrollar un proyecto como el World Class fue la experiencia más enriquecedora durante mi etapa de CEIN y posiblemente la que más aprendizaje me dejó en la carrera. Fue un espacio en donde trabajaron muchas personas de diferentes edades y con diferentes expectativas. Manejar aquello fue un desafío inmenso de liderazgo que marcó mi paso por la Universidad. Aprender a delegar, desarrollar habilidades de trabajo en equipo, fueron parte de ese camino de aprendizaje continuo que terminó con un grupo trabajando de muy buena forma y con un congreso de primer nivel.

El pertenecer a un CEIN es una experiencia única si se le da el peso y tiempo que corresponde. Las pocas horas de sueño, el correr para todos lados, algunos malos ratos, todo vale la pena. Es donde más aprendí a ser Ingeniero Civil Industrial, por la situaciones en las que te involucras y por la enseñanza que te dejan tus compañeros de equipo. Sin duda me ha servido para desempeñarme en mi puesto de trabajo actual en CODELCO, empresa que escogí por su importante rol público, siguiendo la línea de estudiante de colegio público, Instituto Nacional, y de la Universidad más importante del país, la Universidad de Chile.”

## CEIN 2013

Cristián Molina, participante del CEIN en el área de Comunidades en el año 2013, nos cuenta que su principal motivación era dejar su granito de arena en la facultad. De ese mismo año, podemos destacar la participación de Rita Torres, quien estaba encargada de los proyectos y de la semana Industrias. Nos cuenta que quiso ser CEIN porque “había visto lo bueno que era la experiencia enriquecedora que había compartido con los chicos siendo parte del equipo (2012), y porque siempre me ha gustado trabajar en equipo, hacer cosas, y poder crear algo que sea entretenido, bueno o que pueda ayudar a los demás”. Andrés Garrido, coordinador y secretario ejecutivo del CEIN 2013, habla un poco sobre la llegada hacia la gente, y su sorpresa al darse cuenta el poder comunicacional y social que podía lograr el centro de estudiantes de la facultad. Como aprendizaje, destaca la experiencia personal y el desarrollo de sí mismo, de tener confianza para los proyectos y de aprender a trabajar con gente muy distinta.



## CEIN ACTUAL

Ilustración I ICEIN 2014

Después de una larga mirada a lo que ha sido la vida del CEIN, llegamos a darle un vistazo a la realidad actual del centro de alumnos de esta facultad. Las condiciones de la recopilación de la información cambian drásticamente al poder contar con todo el panel de personas que integran en la actualidad esta verdadera red al servicio de los estudiantes. Este panel lo conforman la actual presidenta, Macarena Zárate; Nicole Ávalos, encargada de Política y Extensión; Eduardo Rivera, Secretario Ejecutivo; Sofía Pavez, Secretaria; Martín Canales, encargado de comunicación; Diego Medina, encargado de proyectos; Pedro Rivas, encargado de docencia y Tomás Lagos, encargado de finanzas.

En relación a las motivaciones, nos encontramos una vez más con el sentido íntegro por parte de la directiva actual de participar por y para la comunidad, en un intento (ampliamente logrado) de no perder el foco en relación a los inicios del CEIN. La enseñanza es múltiple, y se escapa ampliamente de un mero aprendizaje intelectual, en donde miembros rescatan que “se aprenden un montón de cosas, desde lavar tu taza constantemente para que no se formen hongos, hasta compartir con gente que es muy diferente de ti”.

Los miembros del equipo asumen que, como centro de alumnos, la cantidad de tiempo demandada para poder realizar todos los proyectos que se proponen es demasiada para los 8 integrantes, por lo que es de fundamental importancia la ayuda de otros estudiantes que, denominados coloquialmente como “equipazo”, ayudan a la realización de estas tareas. Varios miembros del CEIN actual fueron en su momento un “equipazo”, y en esa instancia encontraron el pie de apoyo para poder llegar al centro de alumnos del cual son parte actualmente. Valoran de gran manera el aporte de la directiva anterior a ellos y no pretenden ser menos.

En cuanto a los enfoques, Macarena nos habla de abarcar no solamente a estudiantes de la facultad, sino que también a toda la comunidad que participa en la formación de los primeros. Tanto docentes como funcionarios en general son partícipes y objetivos del centro de alumnos. El concepto de familia no es ajeno a la realidad actual vivida por cada uno de los que son parte de esta gran comunidad. La realización de los estudios es, en consecuencia, amena y grata, cual ambiente hogareño. Cuando en ciertos proyectos no se alcanza el impacto que se esperaba, los miembros actuales lo sienten, pero no se quedan allí sintiendo el fracaso, sino que buscan resucitar como el ave fénix y darle con otra idea.

Entre los proyectos a destacar, es posible nombrar algunos como el World Class, la Semana de Industrias, la Fonda de Industrias, la Gala, entre otros. Agustín explica que el World Class es un congreso de ingenieros civiles industriales de todas las universidades del país, que está enfocado en personas que quieran aprender sobre algún tópico en específico atinente a los que es Ingeniería Civil Industrial. En el año actual, 2014, el tema especial será “Emprendimiento y Liderazgo” y abarcará principalmente universidades metropolitanas y de la quinta región.

Dentro de los aportes y enseñanzas personales adquiridas por los estudiantes componentes de la directiva, ellos mismos destacan la capacidad organizadora de tanta gente en eventos específicos, como también a diario para la organización entre ellos mismos. Es obvio asumir también que hay pequeños detalles que no son realmente visibles, pero que están allí y que sirvieron como aprendizajes. Por qué no considerar a la gente que nos sirve como soporte para concretar lo que buscamos. El trabajo en equipo pasa a ser parte esencial, llegando a considerar que un miembro no podría trabajar sin el aporte de otro. Se destaca también el correcto manejo del tiempo y el no dejar todo para última hora, yendo atrevidamente contra la idiosincrasia del chileno. Por otro lado, no pueden dejar de lado sentir presión por cuidar sus pala-

bras y sentirse, sin caer en egocentrismo, figuras públicas. El tema político se manifiesta en cada una de sus apariciones públicas y no pueden dejarla de lado tan fácilmente. Reconocer sus palabras y cuidarlas ha sido igualmente parte del aprendizaje.

Nada parece quedar al azar en el CEIN actual. ¿Son acaso la manifestación de todas las cualidades positivas de los centros de

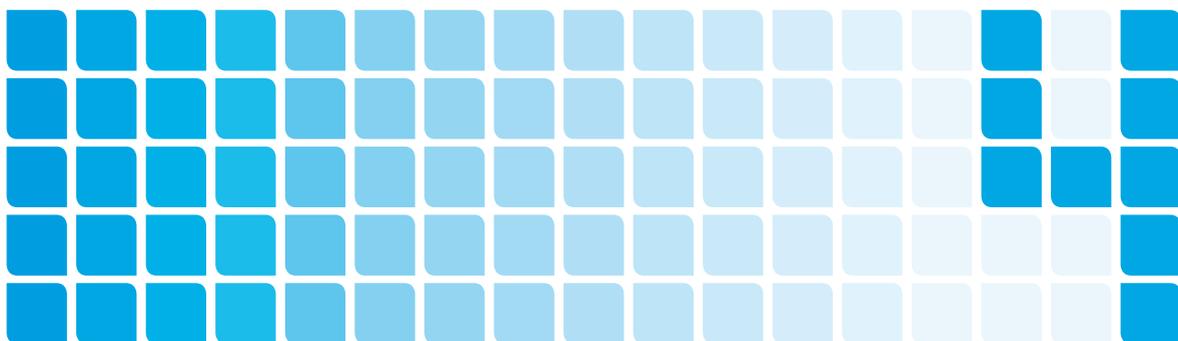


alumnos anteriores? Sin dejar de lado un contexto social y una realidad un tanto más favorable. La formación de los estudiantes y de la comunidad (porque todos aprenden) es cada día un tanto distinto al anterior, yendo hacia un futuro esperanzador en donde nadie se quede fuera de la Familia de Industrias y en donde todos sientan que pueden realizar un pequeño aporte a la gran causa.



---

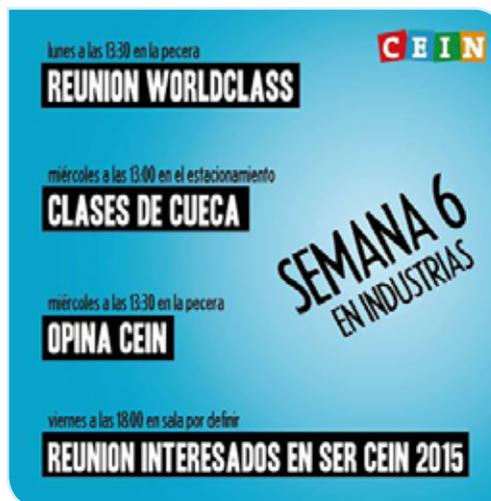
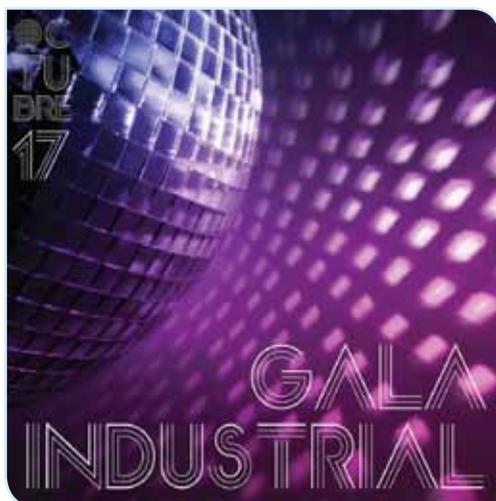
# **CEIN Y SU FUTURO: NUEVOS DESAFÍOS**



Al recorrer la vasta historia del CEIN, nos damos cuenta que el pasar de los años no afecta al objeto principal y primordial del ente estudiantil: La Comunidad. Y se hace difícil obviar, de igual manera, el primer concepto que se viene a la mente luego de repasar los hechos significativos del centro de alumnos: La Familia. Es verdad, suena abarcador y poco realista, pero la tarea titánica de cada uno de los miembros de las directivas operantes en los distintos años ha provocado que hoy salga a la luz este anuario, producto del esfuerzo no de uno, sino de todos los colaboradores del CEIN en su amplia trayectoria. Pienso en mi familia y logro ver seres que no siempre logran entenderse el uno al otro, pero con sinceridad y buenas energías, logran fluir para lograr el bien común. Asimismo el panel de estudiantes que han conformado el CEIN por años ha logrado mantener a esta familia unida. “Es el otro el que siempre nos salva. Y si hemos llegado a la edad que tenemos es porque otros nos han ido salvando la vida, incesantemente” dice Sábato. Como esta frase, el CEIN es esa segunda fuente de ayuda que pretende estar a nuestro lado en toda nuestra vida universitaria.

Ahora bien, con miras al futuro, se espera del CEIN 2015 que mantenga la senda de la búsqueda incesante de la comunidad como familia, integrando tanto a estudiantes y profesores como funcionarios en general. Los caminos siempre deben ser los del diálogo y la expresa representación de todos los estudiantes que forman esta magna comunidad. No se busca que no fallen los proyectos, se busca que entre todos se dejen de lado las malas experiencias y se avoque un 100% a mejorar la calidad

## IMAGENES CEIN 2014:



de la totalidad de las personas. Ahora bien, no sería menor integrar de manera explícita a otras comunidades. Se puede partir con proyectos a nivel de facultad, luego de campus, nivel universitario y, por qué no, si nos ponemos un poco más ambiciosos, a nivel país. El compromiso del CEIN podría agrandarse en distintos y múltiples niveles: Hacia la comunidad de su entorno (barrio república), hacia las ingenierías de otras universidades, entre otros. ¡Todos hacemos al CEIN!



Ha sido una muy grata experiencia para nosotros como equipo de “Escribiendo Historia” el haber realizado este desafiante proyecto que nos permitió conocer interesantes experiencias por parte de todos aquellos a quienes entrevistamos. Nos dejaron un valioso recuerdo y nos motivaron cuando creíamos que no podríamos lograr nuestro objetivo final, aprendimos de ustedes lo importante que es el trabajo en equipo y que con motivación todo se puede alcanzar.

## IMAGENES



Esperamos que esto no termine aquí, nuestra idea es invitar a futuras generaciones o incluso a futuros CEIN a continuar este legado para plasmar todo lo que estos grandes equipos han hecho y de seguro seguirán haciendo en el futuro.

Karina Brito | Manuel Castillo | Andrés Eede | Natalia Fuentes | Bastián Olea

*Agradecimientos especiales a José Ignacio Hidalgo Espinoza, escritor principal de “Todos hacemos el DII”. Quien captó y reflejó muy claramente las ideas expresadas por los ex CEIN entrevistados en el proceso de recopilación de información.*



